

EL SIGLO MÉDICO

RESUMEN

Boletín de la semana: Lo previsto. — Banquete de la Prensa. — Las economías en el Ministerio de Gracia y Justicia. = **Sección de Madrid:** ¿Mercurialismo agudo? — Documentos parlamentarios. = **Sección práctica:** Un caso de cálculos múltiples. = **Sección profesional:** La Asociación de Navalcarnero. — Forenses y titulares. = **Prensa médica:** *Nacional:* I. Adenoma primitivo del hígado. = *Extranjera:* II. El fenosalil (nuevo antiséptico). — III. La palpación torácica subclavicular. = **Prescripciones y fórmulas.** = **Sección oficial:** Cuerpo de Sanidad Militar. — Montepío Facultativo. = **Sociedades científicas:** Real Academia de Medicina. = **Consultorio.** = **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. = **Crónica.** = **Estafeta de partidos.** = **Vacantes.** = **Correspondencia.** = **Anuncios.**

BOLETIN DE LA SEMANA

Lo previsto — Banquete de la Prensa. — Las economías en el Ministerio de Gracia y Justicia.

Hace tiempo lo previmos, y el menos versado en conocimientos epidemiológicos hubiera podido hacer otro tanto: llegó la primavera, este año con excesivos calores, y con ella los gérmenes coléricos diseminados por casi toda Europa revivieron, y comenzaron á abultar, ya que no á crecer, aquellas como manchas de aceite extendidas por vastas regiones de Rusia, Alemania, Bélgica, Francia... Por eso, tan pronto dan los periódicos cuenta de la aparición de casos de cólera en Hamburgo, en Nimes, en Cette, en Marsella y en multitud de pueblecillos del Mediodía de Francia, como de la desaparición de la epidemia, á reserva de volver á los pocos días á decir que se han presentado nuevos casos en los mismos puntos ó en otros cercanos. Y á todo esto el ministro de la Gobernación, so pretexto de no alarmar á las gentes, no cree llegada la hora de que funcionen las estaciones sanitarias de la frontera, y guarda el tomar las medidas que la Ciencia aconseja para cuando... para cuando en la vecina República se cebe el cólera como se cebó el verano último en Hamburgo, es decir, para cuando podamos estar ya nosotros totalmente infestados, y maldita la falta que nos haga tomar precauciones contra el extranjero. Por lo visto, ignora el ministro que de hacer estas cosas deben hacerse, á ser posible, aun antes de que en la Prensa extranjera se hable de casos sospechosos, pues lo contrario — ó sea el hacerlas cuando ya todo el mundo ha declarado buenamente, es decir, oficialmente, que tiene el cólera en su casa — equivale á no hacer nada, equivale á gastar dinero y ocasionar molestias cuando no han de reportar la menor utilidad.

Á bien que el señor ministro de la Gobernación es fresco y calmoso, no sólo para esto, sino para todo:

contestando días pasados en el Congreso al señor Taboada, que le rogaba presentara á las Cortes un proyecto de ley de Sanidad, decía tan fresco que revisaría el suyo de antaño aprobado en el Senado, y volvería á presentarlo al Parlamento. Es decir, que después de hecatombes como la del 85, después de tantos días de luto y desolación, no ha creído el ministro que debía revisar su proyecto, y como hombre político dispuesto á ocupar á la primera ocasión una cartera, tenerlo estudiado y preparado para presentarlo á las Cortes tan luego ocupara la poltrona ministerial.

Esto revela varias cosas que de puro sabidas teníamos olvidadas: 1.^a, que en España maldito el cuidado que los hombres políticos prestan á las cuestiones sanitarias; 2.^a, que aquí todos los políticos se creen con talla para ocupar todos los Ministerios, pero nadie lleva á ellos estudios hechos, ni profundos ni superficiales, de los asuntos que se le encomiendan, y 3.^a, que es una burla sangrienta hecha á las clases médicas el decir que revisará, aumentará y presentará de nuevo al Parlamento el proyecto de ley, cuando sabe él y todo el mundo que en breve, quizás dentro de unos días, ha de abandonar el Ministerio.

**

Invitados por el presidente del Comité de la Prensa nos reunimos el domingo último en el *restaurant* Inglés de la calle de Echegaray unos cuantos amigos en representación de otros tantos periódicos de Medicina y Farmacia. Estas reuniones ánuas han venido muy á menos, á pesar de los grandes entusiasmos que al periodismo se trae la gente moza. Esto no fué obstáculo para que pasáramos más de dos horas allí reunidos tratando — ya que no resolviendo — importantes temas relacionados con nuestras profesiones y recordando tiempos antiguos y con ellos á venerandas figuras del periodismo médico, que no se borrarán nunca de la memoria de quienes los hemos conocido y tratado

**

Mucho tememos que las economías acometidas por el Gobierno en los diferentes ramos de la Administración pública para responder á las exigencias de la desdichadísima situación económica que el país atraviesa, no van á tener aquel acierto que fuera de desear, y á cambio de favorecer servicios menos importantes, ó de aumentar dotaciones en unos casos, se van á suprimir ó á perjudicar servicios de

verdadera importancia: entre éstos vemos amenazados de muerte los laboratorios de Medicina legal.

Según nuestras noticias, se trata de suprimir los tres que hay en España so pretexto de obtener una economía de 12.000 pesetas, las cuales seguro es que, no sólo no serán economizadas, sino que, antes al contrario, se verán muy recargadas por la nueva organización que á este servicio se va á dar.

Dícennos, con efecto, que este servicio se encomienda á ocho catedráticos de Medicina, Ciencias ó Farmacia en otras tantas Universidades, á quienes se retribuirá el trabajo extraordinario que pres-ten y el gasto de material con una gratificación de 1.500 pesetas. Esta disposición resulta tanto más anómala y contraproducente, cuanto que el Gobierno ha venido realizando gastos considerables para montar esos laboratorios de que hoy dispone, y cuya función realiza á muy poco precio, sin embargo de los grandes servicios que prestan á la Administración de Justicia.

Otra consideración muy atendible y digna de ser respetada nos invoca un estimado compañero, y es que en el decreto que sirvió para anunciar el concurso con que se había de proveer dichas plazas, decía un artículo que «sólo podrían ser separados de sus cargos mediante formación de expediente con audiencia del interesado.»

Como ven nuestros lectores, tiene esta reforma todo el carácter de, ó ser un palo de ciego dado con gran torpeza, ó ser una reforma encaminada al propósito de favorecer intereses personales desconocidos: de una ú otra manera, lo cierto es que, salvo mejor información, nos parece un desaguisado lo que se prepara.

DECIO CARLÁN.

MADRID 4 DE JUNIO DE 1893

¿MERCURIALISMO AGUDO?

(AMPLIACIÓN DE LA RESPUESTA 457 DEL CONSULTORIO)

por el Dr. D. VICENTE PESET CERVERA

Catedrático de Terapéutica de la Facultad de Valencia.

Que no soy, por mi desgracia, tan instruido como supone el amable Sr. Ladrero y Guilarte, autor de un concienzudo artículo publicado en EL SIGLO MÉDICO (día 14 de Mayo) — siquiera sienta grande entusiasmo por la ciencia que ambos cultivamos — lo indica mi torpeza en comprender sin nebulosidades la verdadera causa letal de la malograda puerpera.

Luego de conocida la historia clínica, escrita con un esmero digno de loa, sigo vacilando como al principio: es muy posible, quizás seguro, que sucumbió aquella señora ante los estragos del hidrargirismo agudo provocado por las inyecciones matricales del cloruro mercurico al 1 por 100, según afirma el Sr. Ladrero, más

práctico que yo en estas materias; pero encuentro tan claramente fotografiada en su descripción esa enfermedad cuyo diagnóstico se anunció de antemano, que sólo por excepción podría aceptarse la toxinosis mercurial. Algo de esto ocurrió sin duda al mismo autor de la historia clínica cuando redactaba la ya famosa pregunta 457 del *Consultorio*: el mercurialismo tiene síntomas tan claros y característicos, que no cabe desconocerlo si se presenta con todo su ropaje, así como nadie vacila ante un pulmoníaco ó un asistólico, casos en que huelga preguntar por el diagnóstico.

Sin embargo, es la Medicina ciencia de la excepción eterna, por lo que menudean sus fracasos; y con las palabras *idiosincracia*, *susceptibilidad*, etc., señalamos al enemigo constante que deshace nuestros cálculos mejor cimentados, á ese fondo oscuro é impenetrable, *quid ignotum* que por lo visto se encontrará siempre en el organismo; y tal vez á ello se deban ciertas brumas que quitan claridad al caso actual. Empero hay que atenerse á la regla siempre, y ésta dice que el mercurialismo ofrece caracteres propios y que las mencionadas inyecciones uterinas se toleran bien por lo común.

Dejando, pues, comentarios ociosos que reclamarían grande espacio del periódico y un tiempo de que carezco, me atrevo á afirmar que faltaron en la puerpera los síntomas patognomónicos del mercurialismo agudo. En efecto; rara la salivación en las puerperas, como afirma Nothnagel, la que tampoco se presenta en los muy niños ó en los viejos, faltos de dientes, porque el síntoma responde á la presencia de una caries dentaria ó á la descuidada *toilette* de la boca, es en cambio difícilísimo que los sujetos saturados de azogue, cualquiera sea la vía de ingreso del veneno, no experimenten cierto sabor metálico por un hecho de eliminación; raro es también que falten diversos trastornos renales con tendencia á la albuminuria, á la anuria; raro, en fin, que hayan faltado las *diarreas disintéricas* observadas siempre que el ptialismo falta (Virchow), pues la inyección matricial del sublimado produce alteraciones en la parte más baja del intestino grueso (Manquat), llegando las cámaras á ser sanguinolentas y producto de idénticas lesiones que la disentería (Virchow), característica de dicha especie de intoxicación por la vía uterina en concepto de Ziemmsen, Soulier y otros; y rarísimo, sobre todo, que faltasen á la vez unos y otros accidentes.

El mercurialismo fué culpable de la desgracia, sin duda alguna, á juzgar por el convencimiento que de ello tiene el distinguido Sr. Ladrero. Sin embargo, ábrase el capítulo de la infección puerperal de cualquier libro de Medicina, y aparecerán casi estereotipados los síntomas expuestos en la historia clínica como remate del padecimiento. ¿Se quiere la prueba? Á mano tengo la *Patología médica* (1891) del sabio profesor de Lieja, doctor C. Vanlair, quien en pocas palabras expresa lo que digo, pues al hablar del puerperismo escribe: «Si la inflamación invade toda la hoja visceral de la serosa, aumentan el dolor y la fiebre, y el estado general se agrava. Prodúcese sobre todo entonces un estado de colapso más ó menos intenso, con meteorismo, vómitos,



diarrea, depresión del pulso, enfriamiento de las extremidades. De ordinario la inteligencia permanece intacta.. »

Si tan grande parecido no bastare para mantener mis dudas del primer momento, transparentadas en la *respuesta* del día 9 de Abril último, y que jamás hubiera publicado á no exigirlo la cortesía que merece un compañero á quien ya admiro y lo suplica, aún hallaría nuevas pruebas en pro de la muerte por septicemia. Los loquios se volvieron fétidos y eran cada vez menos abundantes, cuando aún no se había hecho uso de las inyecciones antisépticas, suprimiéndose luego, lo que agravó la infección. La diarrea, de vulgar carácter, á despecho del mercurio, era *fetidísima*, propiamente infecciosa, circunstancia inexplicable si la produjo el rey de los antisépticos, aún microbicida, diría Koch, á la dosis del 1 por 200.000, cifra pequeña para lo que supone la eliminación intestinal del veneno ó dígame de una dosis enorme. El enfriamiento de las extremidades se presentó antes de aplicar la tercera inyección.. Por otra parte, la consistencia mayor de la vagina, que se cita, debió oponerse un tanto á la absorción, y su color blanquecino revelaba cierta insolubilización del remedio por las materias proteicas, hechos que mitigan la dosis. En fin, la presencia de alcohol en el líquido de las inyecciones — y no hacía falta imitar la célebre fórmula del inolvidable médico de María Antonieta, pues sábase que 100 partes de agua disuelven 7 de sublimado á la temperatura de 15°, aumentando la solubilidad con el calor — daba al soluto cierto poder astringente, porque el alcohol débil aprieta el tejido y opone otra valla á la absorción.

Pero hay otro detalle de interés: como es de rúbrica, se practicaron unturas mercuriales, sin duda extensas, no se dice con qué dosis de pomada; y á tratarse de un claro caso de hidrargirismo las juzgaría más culpables que la inyección uterina. En efecto; yo que no creo en la absorción cutánea (epidermis íntegra) del cloruro mercurio disuelto en agua, máxime desde que leí en la obra de Soulier el caso de cierto profesor que salió ileso, sin el más leve accidente, de un baño en el cual había disuelto 500 gramos nada menos del histórico *draco ferox*, acepto con Fournier que la estomatitis es fácil y brusca por las unturas y sobre todo por las fricciones, pues el mercurio metálico da vapores que atraviesan fácilmente la piel. Por algo critican hoy los prácticos esos hectogramos de pomada mercurial que usaban Velpeau, Trousseau y Pidoux, Dubois, Serres, etc., en la peritonitis puerperal y sólo se prescriben, con Sigmond, de 1 á 2,50 gramos del ungüento napolitano, ó á lo sumo 10 (Cordier).

Buena prueba, repito, de que no hay para alarmarse tanto por el empleo de las soluciones al 1 por 100 — sin perjuicio de ser cautos, por lo que ya expuse acerca de susceptibilidades imprevistas —, la encuentro en este otro párrafo de dicho Sr. Vanlair, que se refiere al tratamiento curativo de la dolencia: «...á lo que se unirán las inyecciones vaginales ó mejor intrauterinas muy calientes (40-45°) con *ácido fénico* (1 2 por 100), con sulfato de cobre (4 por 100), con creolina (2 por 100),

con *sublimado*. Se escogerá para este último la solución al 1 por 1.000 adicionada de cloruro sódico (5 por 1.000) y de una materia colorante (rojo de Burdeos ó añil) para evitar confusiones. La inyección irá seguida de taponamiento con gasa iodoformada. El fenol y el cloruro mercurio no están exentos de producir á veces accidentes tóxicos; pero podremos prevenirlos siempre vigilando de cerca el empleo de tales remedios.»

Para concluir, insisto en que las consabidas inyecciones pueden intoxicar alguna vez, pero es difícil que ocasionen la muerte; si bien conviene emplearlas con cautela ó sustituirlas más bien de la manera que dije en Abril ó como expone el muy ilustrado Sr. Ladrero. Después de todo, conste que si en el caso de la puerpera sólo hallo las consecuencias naturales de una septicemia, me es imposible jurar que no se rindió al veneno.

DOCUMENTOS PARLAMENTARIOS

SESIÓN DEL 24 DE MAYO CELEBRADA EN EL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

El Sr. **Sanchís**: Una pregunta y un ruego me propongo dirigir al señor ministro de la Gobernación.

Según he podido ver, periódicos de anoche y de esta mañana traen algunas noticias en extremo alarmantes, si son ciertas, respecto á haberse presentado algunos casos de cólera en poblaciones próximas á la frontera de España, como Nimes y Cette. Como quiera que está demostrado por la experiencia que las precauciones tomadas á tiempo influyen poderosamente para evitar males mayores, y de esto han dado pruebas todos los ministros de la Gobernación del partido conservador, á los cuales aprovecho esta ocasión para enviar el testimonio de mi verdadera admiración por haber evitado estos males, ruego al señor ministro de la Gobernación se sirva decir si las noticias que han publicado los periódicos son efectivamente ciertas, y qué medidas ha tomado con objeto de prevenir la invasión de la epidemia en España.

El señor ministro de la **Gobernación**: Tanto tengo noticia de los casos ocurridos en Cette y Nimes, cuanto que lo que ha dicho la Prensa le ha sido comunicado por el Gobierno, y el origen de la noticia procede de nuestros cónsules; de manera que no puede ser más oficial. Lo que hay es que los casos ocurrieron hace ya diez días, porque el primero fué el día 13; hubo tres en cinco días y después no ha habido ningún otro. El Gobierno se apresuró á ordenar que se le tuviera al corriente de la marcha que la enfermedad pudiera tener, y hasta este momento no ha habido noticia de ningún caso nuevo.

En cuanto á precauciones, las que adoptaron los ministros conservadores siguen adoptándose, porque aunque yo, por razón de economía, he reducido durante el invierno una buena parte del personal temporero, que consumía, sin razón ni motivo que lo justificara, una parte proporcional del crédito para epidemias que concedieron las Cortes, el material se ha conservado con el mayor esmero, y ha habido siempre un médico en cada uno de los centros y el personal suficiente para conservar aquel material y para que esté á la mira por si repentinamente de cualquiera de las poblaciones del extranjero se transmitiera la noticia de haberse desarrollado la epidemia. Están tomadas todas las precauciones para el

caso de que se desarrolle en esos puntos de que tenemos anuncio, y está preparado todo para adoptar instantáneamente todas las precauciones que deben adoptarse; las mismas que han adoptado los ministros conservadores y que se han adoptado siempre y en todas ocasiones, porque en España no se ha descuidado eso por ningún Gobierno. Esté seguro su señoría que si todavía esas precauciones son pocas, yo adoptaré otras nuevas y más eficaces.

He consultado y sigo consultando al Cuerpo facultativo que me ha de informar, y todo está dispuesto para que en el desgraciado caso de que si ese foco que se cree existe en el Mediodía de Francia tomara cuerpo, no nos coja desprevenidos ni en la frontera ni en los puertos.

El Sr. Sanchís: Doy gracias al señor ministro de la Gobernación por la bondad con que se ha servido contestar á mi ruego, reservándome el derecho de dar á su señoría la enhorabuena en el caso de que todas esas medidas que dice ha adoptado resulten eficaces.

El Sr. Taboada: He pedido la palabra para dirigir un ruego al señor ministro de la Gobernación, y espero que su señoría se servirá dispensarme con su acostumbrada benevolencia. El ruego se refiere al mismo asunto de que ha hablado el Sr. Sanchís, y al formularle, he de tener en cuenta algunas de sus consideraciones, puesto que el celo por los intereses de la salud pública por parte del señor ministro de la Gobernación está suficientemente reconocido por todos, de lo cual soy yo testigo de mayor excepción, porque tengo el honor de servir hace tiempo á sus órdenes, y me parece que todo elogio de su señoría en tal sentido es excusado.

Es una cosa en verdad extraña el curso que ha presentado el cólera este pasado año; tiene algo de anómalo y de dudoso; en verdad ofrece ciertas particularidades que no son de este lugar, en sus condiciones de difusión y de propagación; pero, de cualquier manera, su mortalidad ha aumentado, hasta el punto de que en el Havre, de 50 atacados morían 48, y en los suburbios de París, de 100 atacados morían 90 ó 95, es decir, que la intensidad de la mortalidad con relación al número de atacados ha sido mayor de lo ordinario.

Sucede en Sanidad lo que en Política: hay *convencionalismos*, hay *ocultaciones* exigidas por las relaciones internacionales, los intereses comerciales y por otros motivos, y por eso no es de extrañar, ciertamente, que se oculten intencionadamente los casos primeros que ocurren, su número é intensidad excesiva, contra lo cual hay que vivir prevenidos, como también contra aquellos otros convencionalismos de que se hace alarde en las Conferencias y en los Congresos sanitarios, sin que nadie los sienta ni esté dispuesto á cumplirlos cuando el caso llegue, porque suele suceder allí que las naciones expresen, por labios de un delegado, su deseo de proteger los intereses comerciales, de garantizar la libertad del tráfico, etc., etc., y luego, cuando el peligro llega, la defensa se hace implacable y se toman todas las precauciones imaginables y posibles, como si nada de aquello se hubiese dicho, y como si nada de aquello hubiese de saberse y hacerse público. No hay, pues, que entregarse á aquellas conftanzas, y hay que reconocer que, á pesar de todos los nombres dados á la epidemia, llamándola cólera nostras, cólera esporádico, cólera endémico, etc., las precauciones por todos tomadas han sido las mismas ó quizás mayores que hasta aquí, y yo me felicito y felicito á mi país por haber tomado con toda energía esas medidas de precaución, á las cuales se

debe indudablemente que el cólera de nuestros vecinos no se haya difundido y propagado entre nosotros durante el pasado verano; por lo cual creo que si las condiciones higiénicas de las localidades y de los pueblos se mejoran, si la administración sanitaria se completa, podrá llegar el día en que el cólera sea lo que el tifus ó la viruela, que combatimos con éxito cada día mayor, hasta tener la esperanza de verla desaparecer en día no lejano.

La defensa sanitaria de Europa contra el cólera se hallaba confiada por la vía marítima á un Consejo internacional de Sanidad, que garantizaba, desde el punto de vista sanitario, la navegación del canal de Suez, estando encomendada la defensa por tierra al de la misma clase llamado Consejo internacional sanitario de Constantinopla.

Circunstancias y cambios políticos de jurisdicciones territoriales y de dominios coloniales que no son de este lugar, han traído por doloroso resultado que el Consejo de Suez, que constituía la defensa de Europa por la vía marítima de la navegación de la India, cuna del cólera, y contra el pliego inminente y *periódico* que produce el fanatismo religioso de los pueblos musulmanes con sus anuales peregrinaciones á la Meca, haya desaparecido por completo, según se vió en la última Conferencia sanitaria de Dresde, hasta el punto que se propuso que los 25 individuos de todas las naciones de que constaba el Consejo, fuesen sustituidos por cinco miembros egipcios ó ingleses del mismo. Tenemos, pues, la vía marítima abierta de par en par á la importación epidémica, y la prueba es que los barcos pasan de la India con enfermos de cólera, y ropas y efectos contaminados, sin que nadie intervenga á su bordo ni aun para su visita de inspección, ni mucho menos para la desinfección y su aislamiento. El Consejo sanitario de Turquía está próximo á desaparecer, y de ahí que el cólera se importe y se presente á toda hora, sin que nadie sepa darse razón de ello, con mucha más frecuencia que antes, y puesto que puede hacerlo impunemente por la vía de mar y por la de tierra, sin que nadie lo estorbe ni detenga; así ha venido el año pasado y vendrá en los sucesivos... según creo.

No tenemos, pues, defensa exterior; sólo nos resta la defensa interior. ¿Qué constituye la defensa interior? La defensa interior de todas las naciones está en relación directa y únicamente confiada á su cultura, y el termómetro de la cultura es su perfeccionamiento higiénico, hasta el punto de que una nación es más culta y adelantada cuanto menos receptibilidad tiene para las epidemias y más escasas tablas de mortalidad ofrece.

¿Qué constituye la salubridad, por lo tanto, en defensa sanitaria de una nación? Dos cosas: *el medio higiénico* y la *organización sanitaria*. ¿Qué medio higiénico tenemos en España? Ninguno, y la prueba es que nuestra mortalidad es casi la mayor de las demás naciones europeas. El medio higiénico está constituido por el saneamiento, por la aereación, y sobre todo por el abastecimiento de aguas potables y la perfecta construcción de las redes de desagüe en las ciudades y los pueblos; ahora bien, en casi ninguna población de España he visto ni un solo abastecimiento de aguas potables perfecto y cual la higiene exige, ni un establecimiento de redes de desagüe completo y como exigen hoy los adelantos de la ciencia en este sentido. No tenemos, pues, defensa interior, y en el momento en que el cólera estalle en nuestro país, lo digo con sentimiento, es de presu-

mir se desarrolle con gran intensidad. ¿Por qué? Porque el incendio nunca es proporcional á la violencia ó intensidad de la chispa, sino á la combustibilidad de la materia que ha de inflamarse, y por pequeña que sea aquélla, si el combustible está dispuesto y es á propósito, vendrán la conflagración y el incendio formidables.

Nuestro medio único de defensa seguro son nuestras costas y fronteras; si aquí no nos defendemos, estaremos siempre amenazados de inminente peligro. No es esto exagerado ni ha menester de exageración alguna la alta inteligencia y el exquisito celo del señor ministro de la Gobernación, á quien yo rogaría: primero, que, si es posible y lo cree oportuno, tuviese á su disposición y presentase á esta Cámara un proyecto del crédito necesario para satisfacer las necesidades epidémicas que amenazan; si no lo necesita, no dispondrá de él, é ingresaría nuevamente en el Tesoro, y si su señoría lo necesitase, desgraciadamente, ahí lo tendría inmediato á su disposición en cualquier hora y en cualquier momento: segundo, que, viniendo todo el invierno, como todo el verano pasado, dándose casos aislados de esos llamados esporádicos ó nostras, pero casos fulminantes y rápidamente mortales, para nosotros de verdadero cólera asiático, en Rusia, en Alemania, en Austria, en las mal apagadas cenizas de Hamburgo, en Lorient, en Cete que está á veinte horas de Barcelona y otras tantas de Tarragona, y aún menos de Port-Bón por la vía férrea; ya que tiene su señoría establecidas las Inspecciones en las fronteras, que en ellas se haga el servicio de inspección médica de viajeros y la desinfección de ropas, que yo considero más necesaria todavía, por ahora, que la de mercancías, porque los equipajes son los que de ordinario conducen ropas contaminadas, y éstas son las que pueden traer la importación de la epidemia sin que nos apercibamos de ello, devanándonos luego los sesos para saber quién la ha traído y por dónde ha venido.

Por consecuencia, como su señoría tiene perfectamente montado ese servicio, yo me atrevería á rogarle que los encargados de él inspeccionaran los viajeros enfermos ó sospechosos, y desinfectaran en la estufa las ropas sucias ó contaminadas, vehículo el más á propósito para transmitir fácilmente la enfermedad.

Y aunque las demás naciones nos digan que allí no se impide la libre circulación y el tráfico, ni se causan molestias, en todas ellas se toman medidas de toda clase, aunque no se publiquen, cuando hacen falta, y se adoptan con todo el rigor que se hace necesario. Pasa con esto lo que con la guerra; todos la anatematizan y la proscriben y la detestan; nadie la quiere, y sin embargo, cuando las circunstancias lo exigen, porque es un mal necesario, todos la aceptan. Lo mismo pasa con las medidas sanitarias, que no puedan tomarse á gusto de todos; pero hay un supremo interés que á todo y á todos se impone: el de la salud pública.

Así, pues, mi ruego se reduce á los dos puntos siguientes: á que, si el señor ministro lo cree oportuno, pida á las Cortes el crédito necesario para estas atenciones, y á que desde luego se establezca el servicio de desinfección y de inspección de viajeros en las estaciones principales, sin perjuicio de establecerlo en las secundarias, tal y como se estableció en el último año, con éxito demostrado, por lo cual yo no felicitaré nunca bastante al Sr. Villaverde, que entonces era ministro de la Gobernación, como al Sr. Romero Robledo, y al mismo Sr. Villaverde por sus inolvidables campañas epidémicas de 1884 y 1885.

El señor ministro de la **Gobernación**: Los dos ruegos que el Sr. Taboada me ha dirigido, puede decirse que están satisfechos de antemano.

En la cuestión del crédito, sólo tendría que hacer por el pronto un cosa, que sería formalizar el remanente del que había cuando tuve el honor de encargarme del Ministerio de la Gobernación. Mientras no tomara la enfermedad mayores proporciones, habría lo suficiente para atender á todas las necesidades.

Lo que conviene es que no expire este Presupuesto sin que, por medio de un artículo transitorio en la misma ley, ó por medio de un proyecto especial, se revalide ese crédito á fin de poder seguir usando de él. Si al terminar el Presupuesto hubiera tomado la enfermedad proporciones que de ninguna manera reviste hoy, y yo juzgara que ese crédito era insuficiente, pediría su aumento; pero, por ahora, creo que no estoy en ese caso. Puede estar tranquilo el Sr. Taboada, de que el Gobierno no se descuida en atender á las necesidades sanitarias, y que cualesquiera que sean los gastos extraordinarios que el Gobierno necesite ordenar con ese objeto, yo he de procurar que no sea un obstáculo la falta de crédito, pues tengo confianza en que las Cortes no me lo han de negar.

Por lo que hace á la inspección en las fronteras, no creo que tres casos ocurridos en Cete, que tengo por ciertos aunque los haya desmentido la Prensa francesa, y que uno ocurrido en Nimes, que también tengo por cierto aunque lo haya desmentido esa Prensa, son causa bastante para tomar precauciones que pueden ser vejatorias para las personas y para el Comercio; pero esté seguro su señoría de que tan pronto como se confirme la existencia de la epidemia en el país vecino, se tomarán, de la noche á la mañana, todas las medidas que sean necesarias, no sólo para el reconocimiento de viajeros y equipajes, sino para el de mercancías.

Ahora bien: el Ministerio no se ha apresurado á tomar estas medidas, porque creo que no estamos en el caso de gastar el dinero del país meramente por impresiones y recelos que podamos tener, y voy con la debida parsimonia en esto para no crear un personal que, no siendo absolutamente preciso, consumiría una parte del crédito que acaso me haga falta mañana para más urgentes atenciones sanitarias.

Tenga la seguridad el Sr. Taboada de que el Gobierno está prevenido, y de que procurará atender y atenderá, como es su deber, á combatir y prevenir la invasión de tan terrible epidemia.

El Sr. **Taboada**: Doy las gracias al señor ministro de la Gobernación, y me propongo rectificar dos cosas solamente.

Primeramente tengo que decir que la Inspección sanitaria, que yo rogaba á su señoría que se estableciese desde luego en la frontera, para viajeros y equipajes, puede establecerse sin gran aumento del personal, pues casi con el que hay es suficiente, ó con muy poco más. Ya en los últimos meses del pasado año, ese mismo personal vino prestando tal servicio.

Tengo además que subsanar una omisión. Tenía pensado, y me olvidé antes de hacerlo, rogar á su señoría que presentara cuanto antes á las Cortes su prometido proyecto de ley de Sanidad, que tanto desean las clases médicas como la Administración y el país entero, que confían en que su señoría no ha de desairar sus deseos y frustrar sus esperanzas, ya que fué su señoría el que en el año de 1885 formuló y presentó el primer proyecto

de ley general de Sanidad, después del código inolvidable y nunca bien alabado de 1855 que hoy nos rige, pero que ha menester reformarse.

El señor ministro de la **Gobernación**: Efectivamente, yo tuve el honor de presentar al Parlamento un proyecto de ley de Sanidad en el año de 1885, el cual no llegó á ser ley á pesar de haber sido aprobado por el Senado. Lo revisaré, aumentaré en él todo aquello que los adelantos y las necesidades de los tiempos hagan necesario, y ofrezco á su señoría presentarlo de nuevo al Parlamento para que se discuta y se apruebe.

SECCION PRACTICA

UN CASO DE CÁLCULOS MÚLTIPLES

En cumplimiento de un deber de cortesía contraído con el joven cuanto ilustrado y distinguido médico de la Empresa de Riotinto, Sr. D. Alejandro Mackay, voy á dar ligera noticia de este caso, que sin este motivo tal vez hubiera quedado en la oscuridad, y, por lo tanto, desconocido para la literatura médica. Sin que por esto quiera al propio tiempo desmentir la negligencia y apatía de nuestra naturaleza española, sino por carecer de las facultades y elementos de instrucción necesarios para dar formas adecuadas y algún tanto correctas y aceptables aun á las ideas más sencillas y elementales.

Trátase de un individuo de sesenta y seis años de edad, de temperamento bilio-nervioso, constitución regular, dedicado desde su niñez á las rudas faenas del campo, y de costumbres morigeradas. Como antecedentes patológicos nos ofrece, según nos refiere, que cuando más joven arrojó algunas arenillas y un pequeño cálculo sin dificultad alguna. Ya desde esta época comienzan á acentuarse las molestias del aparato genito-urinario como igualmente para poder trabajar, constituídas éstas por sensación de peso y plenitud en toda la región hipogástrica, perineal y rectal, orinando gota á gota y con vivo dolor unas veces y á chorro continuado otras, siendo la orina unas veces lechosa y con sedimento blanquecino y copioso otras, ya purulenta y sanguinolenta algunas.

Con períodos más ó menos largos de relativa calma y períodos de exacerbación, así ha venido, como suele decirse, trampeando durante todo este transcurso de tiempo, incluso seis años que estuvo confiado á mi asistencia.

Sometido á detenido examen por una y otra vía, pude con la sonda metálica apreciar la existencia indudable de cálculo; por la vía rectal, con el dedo, bastante calor y una tumefacción muy pronunciada y extensa en toda la zona anterior correspondiente á la vejiga, despertando agudo y vivo dolor así que ejercía alguna presión con la yema del dedo.

El tratamiento de este individuo era indudable: intervenir quirúrgicamente. Pero yo no podía hacerlo; carecía de esas manos hábiles que dirigen inteligencias quirúrgicas ilustradas, y que tanto envidio. Por otra parte, el enfermo, resuelto á no salir de su casa, quería morir en el seno de su familia; no podía tampoco; era pobre de solemnidad; concretéme á los únicos medios que nos era dado emplear: al plan reconstituyente y al paliativo, restando la mayor suma posible de sufrimientos, ya limando aquí y apuntalando acullá, para prolongar en lo posible la existencia de nuestro enfermo y que la conllevase con menos crueldad y desesperación.

Un día en la visita de la mañana, como tenía por costumbre hacerlo diariamente, una hija suya, llena más que de sorpresa de asombro, como á mí me aconteciera un instante después, enseñóme la escupidera diciendo:

— Ya ve usted lo que mi padre ha arrojado esta noche en una deposición que ha hecho.

Efectivamente era una deposición, pero una deposición de piedras, contando hasta once cálculos; tres del tamaño de un huevo de perdiz de forma ovoidea, el cuarto un poco más pequeño y de forma triangular y los restantes como huevos de alondra, también de forma triangular, formados por capas concéntricas cual las de una cebolla, y siendo de superficie lisa casi en su totalidad. Su composición: bastaba ver su aspecto para deducir que estaban formados por fosfatos calizos ó alcalino-térreos, siendo su peso total de 60 gramos.

Ya pueden figurarse los ilustrados lectores de este semanario el camino que los referidos cálculos tuvieron que fraguarse para salir al exterior, perforando para ello vejiga y recto, y dejando en pos de sí, no una fístula vesico-rectal, sino un verdadero portillo hecho por casco de granada. Y con tan grande traumatismo y con tan enorme destrozo este hombre sobrevive á estas consecuencias todavía mes y medio.

He aquí los hechos tal y como han pasado ante mi vista, que tosca y modestamente expongo á la ilustrada consideración de los lectores de *EL SIGLO MEDICO*, sintiendo muy de veras háyales podido distraer un momento de lecturas infinitamente más útiles y provechosas.

J. GUTIÉRREZ.

Hornachos, Mayo de 1893.

SECCION PROFESIONAL

LA ASOCIACIÓN DE NAVALCARNERO

Fué para nosotros día de verdadero y sano goce el del 26 del pasado mes en que asistimos á la junta que celebró la Asociación Médico-Farmacéutica de Navalcarnero, en el pueblo de Villamanta, porque allí vimos una Asociación modelo que puede servir de ejemplo á las de su clase, y que responde de una manera cumplidísima á los bellos fines que deben perseguir estas modestas y utilísimas creaciones profesionales.

Teníamos ya conocimiento del excelente espíritu de confraternidad que reinaba en dicha Asociación, y hubiéramos asistido con verdadero gusto á la última junta que celebró en Pozuelo de Alarcón, en el pasado Octubre, si ocupaciones ineludibles no nos lo hubiesen impedido, con verdadero pesar de nuestra parte. Invitados á la sesión semestral que había de celebrar el día 26, en Villamanta, nos propusimos no faltar, y unidos á nuestro querido é ilustrado amigo D. Francisco Marín y Sancho, director de *La Farmacia Española*, nos dirigimos en la mañana del 26 á la estación del nuevo ferrocarril de Madrid á Villa del Prado donde encontramos á los distinguidos profesores D. Francisco Aguado y D. Vicente de Abajo, médico y farmacéutico respectivamente de Pozuelo de Alarcón, que acudían á la junta.

Partió el tren á las nueve y veinticinco; abrieron los dichos comprofesores poco después una costa con provisiones que llevaban para almorzar, porque la experiencia les había enseñado que serían ya las tres ó las cuatro de la tarde primero que los asociados pudieran comer; tomamos un sabroso almuerzo, y si el ánimo ya estaba predispuesto al regocijo, aumentóse éste con el

refrigerio, y la alegría fué creciendo cuando en las estaciones de Villaviciosa de Odón y Navalcarnero vimos subir nuevos profesores que, oriundos de puntos variados del distrito judicial, acudían con verdadero entusiasmo al encuentro de los compañeros, se saludaban con efusión y se disponían á pasar un día de purísimo afecto profesional.

En la estación de Villamanta nos apeamos todos. En ella nos esperaban nuevos compañeros y nos juntamos hasta diecinueve: hubo las presentaciones del caso, los saludos y apretones de manos, y juntos, bajo un sol de justicia, nos dirigimos al pueblo, distante menos de un kilómetro. Ya aquí nos encaminamos á la Casa del Municipio, en donde hubo que esperar á los profesores de Chapinería y de Brunete, que tenían que hacer su viaje á caballo y recorrer algunas leguas. Mientras llegaban nos dedicamos á examinar los libros y documentos de la Asociación, perfectamente *llevados*. Había: 1.º, un registro de asociados donde aparecían las circunstancias individuales, al caso pertinentes, de 27 profesores; 2.º, un libro de correspondencia oficial, con un cuestionario muy interesante para conocer las condiciones profesionales de cada pueblo (número de vecinos, distancias, medios de comunicación, dotación de la titular, igualas, formas de cobranzas, carácter de la población, enfermedades más comunes...), y 3.º, un libro de actas de las sesiones. Además recogimos un ejemplar impreso de la Memoria-resumen presentada en la sesión ordinaria del 17 de Octubre de 1892, según dispone el artículo 44 del reglamento de la Asociación (1).

Comenzada la sesión bajo la presidencia del ilustrado profesor Sr. D. Joaquín Bausá, subdelegado, se leyó el acta de la sesión anterior y se dió comienzo á la primera parte de la sesión, destinada á tratar de asuntos científicos: se debatía el tema *Desinfección de las poblaciones rurales*, y sucesivamente fueron usando de la palabra varios profesores, todos los cuales hablaron bien y con grande discreción, demostrando amor al estudio, conocimiento y meditación en las doctrinas corrientes y grandes deseos de mejorar la salud pública en los partidos. Rompió el fuego con gran facilidad de expresión y autoridad el Sr. Aguado y Morari (de Pozuelo de Alarcón), quien principalmente discurre sobre la necesidad de convencer á los *caciques* de la utilidad de las reformas aconsejadas por la Higiene; y luego siguieron los señores Ponce (de Villanueva de Perales), quien insistió en la misma idea y recordó las amarguras que hubo de costarle defender á su pueblo en 1885 de la invasión cólera; el Sr. Cruz (de Brunete), quien hizo consideraciones doctrinales, de índole general, acerca de la infección y de la desinfección y la necesidad de utilizar el calor de preferencia á otros agentes en los pequeños pueblos; el Sr. Caballero (de Villamanta), quien insistió en las dificultades que la desinfección presenta en los pueblos, y combatió la bacteriomanía y pidió la creación de las Inspecciones de Sanidad y de los delegados con autoridad para imponerse á los alcaldes; el Sr. Armilla (farmacéutico de Chapinería), quien recomendó mucha limpieza y mucha ventilación; el Sr. Calvo (farmacéutico de Villamanta), quien hizo presente la nece-

sidad fundamental de recursos pecuniarios; el Sr. Martínez Campos (farmacéutico de Navalcarnero), quien expuso los inconvenientes que todos los antisépticos presentan, y el Sr. Lledó (de Valmojado), quien dijo que el estiércol, elemento necesario, como abono, á la vida de los pueblos, las charcas, etc., son inevitables á pesar de su notorio perjuicio.

A instancias de la Presidencia, y respondiendo á cariñosas alusiones del Sr. Caballero, hablamos el Sr. Marín y yo, exponiendo con brevedad algunos puntos de vista acerca de la cuestión tratada.

Terminado este debate, el Sr. García (de Chapinería) presentó un hermoso ejemplar de cuerno, cerca de 20 centímetros de largo, separado de la eminencia parietal izquierda de una mujer, y el Sr. Rojas (farmacéutico de Brunete) leyó una Memoria referente á los desinfectantes, quedando sobre la mesa otra enviada por el Sr. Abejilla, la cual se leerá en la próxima reunión.

En la segunda parte de la sesión, dedicada á asuntos profesionales, se dió cuenta de la acción judicial emprendida contra un compañero por infracciones reglamentarias. Ocupó algo tal asunto á los señores asociados, y nosotros, por razones varias, olvidaremos esta nota, única que desentonaba en el hermoso concierto que todo lo demás revelaba.

Antes de levantarse la sesión se habló de las Memorias médico-topográficas que ya se han recibido, y se excitó el celo de los señores que habían de remitir las que faltaban; porque es empresa laudabilísima acometida por esta Asociación la de hacer las topografías médicas de todos los pueblos del distrito, para luego deducir de ellas una general.

Se levantó la sesión cerca de las tres de la tarde, y todos nos encaminamos á una casa donde había preparada una mesa en que nos fué servido un verdadero banquete, digno de Fornos. No hay necesidad de decir que hubo alegría y animación; que tras de los postres brindamos todos, dedicando frases afectuosísimas á la Asociación, á los compañeros ausentes, á la clase, á la Prensa, á la confraternidad médico-farmacéutica, y que todos prometieron asistir á la próxima junta general, que se acordó se celebre en Navalcarnero, en el mes de Octubre, quedando agradecidísimos á los simpáticos profesores de la localidad D. Francisco Caballero (médico), elocuente y animado polemista, y D. Basilio Calvo (farmacéutico), por las atenciones que habían dispensado á sus consocios.

La gente se levantó para ir á la estación en busca del tren, y comenzaron la dispersión y despedidas en el mismo orden en que por la mañana se había verificado la reunión.

Nosotros regresamos á Madrid: ¡habíamos pasado un día gratísimo! Habían respirado nuestros pulmones aire puro y aromoso, con el aroma siempre sano de la campiña; habían visto nuestros ojos caras nuevas; habían estrechado nuestras manos las de compañeros ilustrados y dignos, sellando con ellos una amistad siempre honrosa y grata, y habíase recreado nuestro espíritu en la contemplación de un espectáculo edificante, que quisiéramos ver por todas partes repetido para bien de las clases médicas y para mejoramiento de sus intereses. Lo decimos sinceramente; más que gratitud de la Asociación á nosotros por haber acudido á su junta, se la debemos nosotros á ella por habernos proporcionado uno de esos placeres que lisonjean el espíritu y dejan en la memoria el recuerdo de un bello día sin nubes ni dis-

(1) Además de los profesores ya citados en el curso de la reseña, asistieron los Sres. Fernández y Fernández (de Navalcarnero), Beotas (de El Alamo), Sánchez Rojas (de Brunete), García Martín (de Chapinería), Toriño (de Villaviciosa de Odón), Lorente (de Villamantilla), Brunete (de Villanueva de la Cañada) y López de (Saa de Mérida).

gustos. El ejemplo de la Asociación Médico-Farmacéutica de Navalcarnero debe ser imitado por los profesores de los demás distritos: tengan la seguridad de que así merecerán grandes recompensas, y quien las merece, tarde ó temprano las consigue.

DR. A. PULIDO

FORENSES Y TITULARES

Sr. Director de EL SIGLO MÉDICO:

Muy señor mío: Ha tiempo que leo en su ilustrado periódico, del que soy suscriptor hace treinta años, las *pretensiones*, para mí infundadas, que tienen los *médicos forenses* ante este y el anterior Gobierno de S. M.

Deseando esclarecer las razones en que se funden y que puedan ser combatidas ó aprobadas por todos los médicos, titulares y no titulares, que diariamente intervienen en asuntos judiciales, le ruego abra una pública discusión en EL SIGLO MÉDICO, en una sección que puede encabezarse:

FORENSES Y TITULARES

1.º ¿Son necesarios los médicos forenses en las cabezas de partido judicial?

2.º ¿No es más natural que desaparezcan tales funcionarios una vez que no pueden desempeñar su cometido en todas las autopsias y lesiones que tienen lugar en todos los pueblos del partido, teniendo que ser los titulares ó no titulares los que en casi todos los casos hacen estos servicios médico-legales?

3.º Una vez que los *forenses* no libran á los demás facultativos de servicio tan penoso y que tantos disgustos da á los titulares, y que cuando más el forense se une al titular para asuntos judiciales, en pocos casos y pocos días, ¿no es anómalo é insostenible que se quiera organizar un Cuerpo con *sueldo* fijo y ascensos que no libra de trabajo y disgustos á los demás de la clase médica?

4.º Si en Madrid, donde hay forenses, cuando suceden hechos como los ejecutados por el cura Galeote ó los atribuidos á Vázquez Varela, tienen que acudir á la autopsia otros profesores, ¿para qué los forenses?

5.º Si todo herido, si todo agresor puede y tiene derecho á nombrar médico por su parte para que le asista y opere, si hay necesidad, ó de practicar la autopsia tiene derecho á llamar uno ó más médicos que la presencié, según ordena la ley de Enjuiciamiento criminal, ¿para qué los forenses, ni aun en Madrid, cuanto menos en los partidos judiciales?

6.º Porque si se formara una estadística de las veces que han acudido á los juicios orales y por jurados los forenses y titulares á informar, se vería que no habrían ido los primeros ni un 5 por 100 de veces, mientras los titulares han ido un 95 por 100. Porque los titulares asisten más heridos y hacen más autopsias que los forenses.

Por último, si usted, señor director, quiere dar publicidad á esta carta, creo dará lugar á larga discusión, y en ella diré y expondré mi humilde parecer y citaré muchos hechos de este partido.

La cosa merece ser discutida, á fin de que el señor ministro de Gracia y Justicia pueda, si sus ocupaciones se lo permiten, leer algo de lo que en EL SIGLO MÉDICO se trate en este asunto.

De usted con toda consideración y respeto su afectísimo amigo q. b. s. m.,

EULOGIO RUIZ CASAVIELLA.

Lerma, Mayo de 1893.

PRENSA MEDICA

NACIONAL: I. Adenoma primitivo del hígado. — EXTRANJERA: II. El *fenosalil* (nuevo antiséptico). — III. La palpación torácica subclavicular.

I

En la *Revista de Ciencias Médicas*, de Barcelona, publica el Sr. Durán el siguiente caso clínico:

«Vicente B. B., jornalero, de sesenta años, casado, ingresó en el Hospital de la Santa Cruz en 18 de Noviembre de 1892. Hombre alto, enjuto de carnes, piel curtida y morena, pelo cano; no descubre en su aspecto apariencia de enfermedad grave. Por lo que recuerda, no hay en sus antecedentes hereditarios dato alguno diatésico, no ha padecido sífilis, ni es de hábitos alcohólicos. Todos los síntomas que presenta se refieren á trastornos digestivos, particularmente del estómago: anorexia muy marcada, lengua saburral, digestión laboriosa, vómitos mucosos poco abundantes y no frecuentes, pero más raros aún los alimenticios, que sólo ha tenido contadas veces, estreñimiento pertinaz y flatulencia considerable durante algunas horas del día (este es el síntoma culminante). La succión no demuestra acúmulo de líquidos en el ventrículo gástrico, ni la percusión aumento de su cavidad. Diagnosticóse: *catarro crónico del estómago*.

La quietud y el reposo, una alimentación ordenada y sobria (leche, caldo de carne, sopas ligeras), junto con una medicación apropiada (absorbentes, eupépticos, nuez vómica), no produjeron resultado favorable, si bien el enfermo no empeoró y cobró algunas fuerzas. A mediados del mes siguiente (Diciembre) el enfermo hizo notar la aparición de un tumor situado dos traveses de dedo por debajo del reborde costal y algo por dentro de la línea mamilar derecha, y que á la percusión quedaba dentro de la zona mate del hígado. De forma redondeada, del tamaño de un huevo de gallina, indoloro á la presión y á la palpación, notábase en su consistencia cierta pastosidad elástica que producía una dudosa impresión de ser su contenido líquido, tanto que se hubiera practicado una punción exploradora á no haber venido un nuevo síntoma á dejarme perplejo. El tumor latía tan evidentemente, que al compás del ritmo cardíaco levantaba la pared abdominal y hasta, perceptiblemente, la cabeza del que auscultaba. No se percibía, sin embargo, ningún soplo y sólo los tonos cardíacos normales claramente transmitidos y aun quizás algo exagerados. ¿Era un aneurisma? Á algunos les pareció esto indudable; yo no acabé de convencerme, porque nunca pude apreciar aquella expansión diastólica que no deja dudas. Sometióse empero al enfermo á una discreta medicación iodurada, bajo cuya influencia pareció al principio mejorar un tanto, y se mitigaron los dolores sordos, como tensivos, que desde hacía algunos días aquejaba en el fondo del hueco epigástrico. Pero bien pronto los trastornos digestivos arreciaron de tal manera que sólo se pudo atender á ellos sintomáticamente; aumentaron los vómitos hasta hacerse incoercibles, desatóse la diarrea y abultóse extraordinariamente el abdomen, quedando completamente borrada la prominencia del tumor. En los primeros días, este abulta-

miento parecía debido principalmente á acúmulo de gases intestinales; más adelante presentóse ascitis (diez ó doce días antes de la muerte), que fué creciendo hasta quedar reducidísima la zona timpánica intestinal. El enfermo perdió rápidamente las fuerzas y falleció en 17 de Enero de 1893. Durante su enfermedad no presentó ictericia ni, aparte del tumor, síntoma alguno que permitiese localizar su mal en el hígado.

Huelga discutir el diagnóstico ya que he de confesar que no pude llegar á sentar definitivamente ninguno, pues todas las conjeturas se desvanecían, apenas formuladas, ante la falta de síntomas en que apoyarlas. La que más parecía capaz de resistir la crítica era, sin duda, la idea de una neoplasia en el hígado, pero la falta de accidente primario y de dolores en la zona apreciable del tumor, la marcha rapidísima, la ausencia de los estigmas caquéticos, etc., mantenían en pie legítimas dudas.

Autopsia. — Derrame peritoneal incoloro, abundante. Hígado considerablemente abultado (no pudo pesarse, pero no tendría menos de 4.000 gramos). Aspecto de su superficie, normal en casi toda su extensión; sólo en varios puntos se notaban prominencias, algunas de las cuales estaban ulceradas en su cúspide, dejando ver un cráter amarillo sucio. Una de las mayores correspondía al punto del tumor observado en vida, pero estaba todavía revestida completamente de sustancia hepática de apariencia normal. En el borde posterior, hundiéndose en el hipocondrio derecho, se notaba la mayor, ulcerada y cubierta de detritus. Una sección de la víscera mostró un interior completamente homogéneo en el que no quedaba rastro visible de parénquima hepático. La sustancia normal había quedado reducida á una delgada costra que contenía una masa amarillenta, poco resistente al cuchillo, aunque no pulposa y disgregable, y sin una gota de sangre. Esta masa era la que, como obediendo á la presión de un vigoroso crecimiento excéntrico, hacía erupción en los puntos de la superficie en que había vencido la resistencia de la costra de sustancia normal. En la parte extrema del lóbulo izquierdo la disposición era algo distinta: se veían algunos núcleos (secundarios?) del tamaño de una avellana, rodeados de parénquima hepático y sin comunicar con la gran masa central. Alguno estaba situado tan superficialmente que, por su abultamiento y color, semejaba una gran pústula en la superficie de la entraña. El estómago y los intestinos no fueron abiertos, pero á juzgar por el aspecto exterior y consistencia de sus paredes, no eran asiento de lesión importante; la aorta estaba rodeada de un paquete de ganglios indurados. El bazo y los riñones eran normales.

¿De qué se trataba? La abertura del cadáver dejó resueltas parte de las dudas suscitadas en vida; supimos que el enfermo había sucumbido á una neoplasia hepática de evolución rapidísima é inusitada, pero acerca de cuya exacta naturaleza nos dejaba ignorantes el extraño aspecto macroscópico de la víscera enferma. La solución definitiva incumbía al microscopio, que reveló que se trataba de un *adenoma primitivo del hígado, con formaciones quísticas secundarias* por degeneración y reblandecimiento consecutivo de las masas centrales de los grandes lobulillos.»

II

El *fenosalil*, nuevo antiséptico ensayado por una Comisión de la Academia de Medicina de París, excede en

fuerza microbicida á todos los demás antisépticos — excepción hecha del sublimado — y al mismo tiempo su toxicidad es muy inferior, ventaja que apreciarán mucho los tocólogos, que no tendrán ya que temer las frecuentes intoxicaciones á que les exponía el empleo del sublimado y del ácido fénico.

Los Sres. Tarnier y Vignal han experimentado la toxicidad del *fenosalil* por inyecciones intravenosas de una solución al 1 por 100 en la oreja del conejo

El *fenosalil* se tolera hasta la dosis de 20 centigramos por kilogramo de peso del animal, mientras que el ácido fénico ocasiona accidentes mortales á la dosis de 6 centigramos por kilogramo. Hay, pues, considerable disminución de la toxicidad, hecho importante, puesto que permite emplear el *fenosalil* para lavados ó inyecciones abundantes sin temor de intoxicación.

Los ensayos clínicos con el *fenosalil* han dado resultados muy favorables. Su aplicación, en forma de lápices al 2 por 100 en casos inveterados de metritis y de inflamación del cuello, ó en forma de tapones de uata empapados en una solución glicerínica de *fenosalil* al 2 ó 3 por 100, modifica la mucosa inflamada de un modo muy especial y que no se obtiene con ningún otro antiséptico.

El *fenosalil* es un cuerpo compuesto de diferentes antisépticos: el ácido fénico, el ácido salicílico, el ácido láctico combinado con esencias en proporciones estrictamente determinadas. Se presenta en forma de líquido incoloro, de consistencia siruposa y de olor aromático. Es soluble en el agua hasta la proporción de 5 por 100, muy soluble en el alcohol y la glicerina. Se emplea para los usos ordinarios en soluciones acuosas al $\frac{1}{2}$ ó 1 por 100, de cuya concentración no debe pasarse. Para obtener el efecto cauterizante (úlceras, chancros, etc.) se le puede aplicar puro ó disuelto en glicerina (partes iguales).

Las soluciones acuosas de este antiséptico no deterioran los instrumentos ni tienen acción irritante sobre la piel. El *fenosalil* se aplica fácilmente á la confección de gasa y de algodón antisépticos

III

Todo el mundo conoce la palpación abdominal de los tocólogos y ginecólogos y el grado de perfección que ha alcanzado. Esta práctica obstétrica, hoy ya de uso corriente, ha servido para que el Dr. Hottenier ideara un procedimiento no indicado hasta ahora por los autores.

La palpación torácica no es, sin embargo, cosa nueva. Así, se emplea para buscar la neuralgia en los espacios intercostales, para despertar la crepitación en las diversas fracturas del esqueleto torácico, para ilustrar el diagnóstico de ciertas afecciones del hígado, del pulmón y del corazón. En este mismo orden de ideas, el Sr. Dujardin-Beaumetz ha demostrado por comparación la persistencia de la retracción torácica subclavicular con atrofia de los músculos intercostales en los tuberculosos avanzados del vértice.

Sería injusto olvidar la cirtometría de Voillez, que ha suministrado preciosas indicaciones sobre el juego normal y patológico de los movimientos torácicos. Pero el hecho siguiente, localizado únicamente al hueco subclavicular, no ha sido descrito como medio rápido de exploración pulmonar profunda para reconocer en su principio la congestión limitada al vértice del pulmón, cuando la percusión y la auscultación no pueden dar más que datos nulos ó poco marcados. Se trata, pues, de un nuevo signo diagnóstico.

La maniobra de la palpación torácica subclavicular es la siguiente: aplíquese una mano sobre una de las regiones costales subclaviculares, mientras que la otra mano hace un plano de resistencia opuesto sobre el omoplato, y sígase un instante el vaivén de la pared torácica. En el momento en que la inspiración está en su máximo de amplitud, y en que, por consecuencia, el vértice del pulmón se amolda sobre el fondo de saco de la pleura y le llena, es el en que debe hacerse, con la yema de los dedos, una presión moderada para acelerar la retracción costal en el movimiento de espiración.

Si esta presión no provoca ningún dolor vivo, es que el vértice del pulmón no presenta lesión apreciable y se ha deslizado fácilmente de arriba abajo, volviendo sobre sí mismo, en virtud de su propia elasticidad. Hágase entonces la misma maniobra en el lado opuesto. Si provoca un dolor vivo, que hace á veces ejecutar al enfermo un ligero movimiento de retirada, es indicio de que el vértice del pulmón, más ó menos inyectado de sangre, ha perdido su elasticidad retráctil, y llenando superabundantemente su porción torácica, ha sido pellizcado en cierto modo de delante atrás por la aproximación forzada de las dos paredes costales.

Á veces el paciente añade que los esfuerzos de tos determinan un dolor análogo en la misma región.

Necesario es añadir que el signo físico de este dolor provocado no puede corresponder más que á una congestión incipiente del vértice pulmonar, tanto más reciente aún, cuanto que no se aprecia por el momento ni dispnea marcada, ni submacidez á la percusión, ni respiración débil ó sibilante á la auscultación.

En comprobación de lo dicho cita el Dr. Hottenier el siguiente caso de *grippe*:

Llévale á su consulta una madre un niño de diez años, robusto, que se quejaba hacía poco tiempo de malestar, cefalalgia, ligeros escalofríos y hasta de desvanecimientos en la calle. Con esto coincidía un poco de frecuencia del pulso, tos seca con picor en la laringe y una ligera angina eritematosa, único diagnóstico hecho hasta entonces. Inmediatamente exploró el profesor citado las dos regiones subclaviculares, según el procedimiento arriba indicado, y en un lado determinó la explosión de un dolor tanto más manifiesto, cuanto que no existía en el lado opuesto.

Terminado el diagnóstico, pudo así fijar muy rápidamente la indecisión de la madre y referir á un estado gripal con congestión pulmonar incipiente fenómenos tanto más alarmantes, cuanto que carecían de base positiva. Algunas dosis de quinina, un gargarismo emoliente boricado y cataplasmas sinapizadas cambiaron bien pronto el estado del niño.

El Sr. Hottenier podría citar otros casos análogos de congestión pulmonar incipiente, revelada por este procedimiento en jóvenes dismenorreicas y en la incubación tuberculosa del vértice.

Conviene indicar que la juventud, la adolescencia y el sexo femenino, en que domina la respiración costo-superior, son las mejores condiciones para esta exploración, á causa de la delicadeza de la caja torácica. El sexo fuerte y la edad adulta, de respiración costo-abdominal, gozan á menudo de una solidez ósea poco flexible, que se presta menos á este examen.

DR. RAMÓN SERRET.

PRESCRIPCIONES Y FORMULAS

Tratamiento de las excoriaciones en los niños.

(M. CRONDALL)

Ácido salicílico..	0,5 gramos.
Subnitrato de bismuto.. . . .	8,00 —
Almidón..	6,00 —
Ungüento de rosa.	30,00 —

Contra el prurito en el sarampión, escarlatina y varicela.

(M. R. KLEIN)

Lanolina anhidra pura.. . . .	50 gramos.
Vaselina..	20 —
Agua destilada..	25 —

Mézclese y hágase cada tres horas unciones con esta pomada.

La evaporación del agua, que contiene en gran cantidad esta pomada, produce una refrigeración que disminuye la hiperhemia capilar de la piel y calma el prurito.

Aceite de hígado de bacalao.

El Dr. Eisenchitz (de Viena) propone las siguientes fórmulas:

- I. Aceite de hígado de bacalao.. 100 gramos.
Sacarina.. } ñ 0,20 —
Eter. }
- II. Aceite de hígado de bacalao.. 100 gramos.
Sacarina.. } ñ 0,20 —
Eter acético.. }
Esencia de menta piperita.. } II gotas.
- III. Aceite de hígado de bacalao.. 100 gramos.
Sacarina.. } ñ 0,20 —
Eter. }
Esencia de canela. } 1½ gotas.

El sabor de todas estas preparaciones es agradable, y los niños las toman con gusto.

La galega como galactógeno.

Tintura:

Extracto de galega..	65 gramos.
Alcohol de 60°..	1.000 —

para tomar de 250 á 500 gotas diarias: divídase en dosis de 50 á 100 gotas.

Jarabe:

Extracto de galega..	50 gramos.
Jarabe simple..	1.000 —

de cuatro á cinco cucharadas diarias.

Pildoras:

Extracto de galega..	0,25 gramos.
Excipiente..	c. s.

para una pildora, de las que se tomarán de una á cuatro diarias.

S.

SECCION OFICIAL

CUERPO DE SANIDAD MILITAR

DESTINOS, ASCENSOS, ETC.

Real orden de 24 de Mayo concediendo licencia por enfermo al médico primero de Filipinas Sr. Ruiz Castillo y al farmacéutico primero de Cuba Sr. Delgado.

Real orden de 26 de Mayo destinando á los farmacéuticos primeros Sres. Roa y de los Mozos al Hospital de Algeciras y al Laboratorio Central respectivamente.

Real orden de igual fecha que la anterior concediendo abono de pagas al médico segundo Sr. López Claros, en comisión en el distrito de Cuba.

Reales órdenes de 27 de Mayo concediendo sueldo de subinspector médico de segunda clase al médico primero Sr. Pizarro con arreglo al artículo 3.º transitorio del vigente reglamento de ascensos, y la gratificación de efectividad de seis años al farmacéutico primero señor Valero y á los segundos Sres. Úbeda, Escala, Díaz, Fernández y Vidal.

Real orden de 30 de Mayo declarando indemnizable la comisión de reconocimiento de reclutas desempeñada por los médicos primeros Sres. Villar, Pujols, Sol y Ristal, y los segundos Sres. González Granda y Altabás.

MONTEPIÓ FACULTATIVO

Memoria y Cuenta general correspondientes al segundo semestre de 1892.

SEÑORES APODERADOS:

En cumplimiento de lo que dispone el art. 124 del Reglamento, la Junta Directiva tiene el honor de elevar á esa Superior de Apoderados el estado económico y administrativo de la Sociedad al terminar el segundo semestre de 1892.

En este período han ingresado D. Manuel de Cardona, profesor de Medicina, residente en La Gineta (Albacete), con 10 acciones de 3.ª clase; D. Pascual Pérez Ruberte, profesor de Medicina, residente en la villa de Murguía (Álava), con 15 acciones de 3.ª; D. José Precioso, profesor de Medicina, residente en Murcia, con 4 de 5.ª; don Jaime Castells Tullana, profesor de Medicina, residente en Jalón (Alicante), con 4 de 4.ª; D. Alfonso Ruiz y Ayuso, profesor de Medicina, residente en Frailes (Jaén), con 15 de 2.ª; D. Arturo García González, profesor de Medicina, residente en Espadañedo (Zamora), con 15 de 4.ª; D. Nicanor Ortiz Pajares, profesor de Medicina, residente en Mingorría (Ávila), con 4 de 1.ª, y D. Andrés Rodríguez Jiménez, profesor de Medicina, residente en Navatalgordo (Ávila), con 2 acciones de 3.ª.

Han perdido sus derechos por falta de pago D. Patrio Fernández Abril y D. Florencio González, de la Delegada de Madrid, y D. Francisco Elipe, de Zaragoza.

Han fallecido D. Jorge Corcostegui y Ruiz, D. Pedro del Río y D. José Carbonell, socios de la Delegada de Madrid, y los pensionistas D. Marto Peña y Sánchez, Doña Margarita Carretero, Doña Francisca Martínez y Doña María África Montilla, que venía cobrando su pensión desde el 25 de Noviembre de 1865.

Se han concedido las pensiones solicitadas por Doña Gabriela Gil, huérfana del socio D. Jacinto Gil é Ibáñez, con el haber anual de 120 pesetas; Doña Dolores Muñoz Caravaca, huérfana de D. Joaquín Muñoz Caravaca, con el haber anual de 270 pesetas, y Doña Teodosia Luna, viuda del socio D. Pedro del Río, con el haber anual de 900 pesetas. La de jubilación de D. Juan Beguer, de Zaragoza, con 630 pesetas anuales; y las rehabilitaciones solicitadas por Doña Ignacia Gorostegui, Doña Emilia

y Doña María Verastegui, Doña María Rignall y Doña Victoria Porres.

De todo lo cual resulta que, al finalizar el semestre anterior, había inscritos 284 socios y 172 pensionistas, con las declaradas en el mismo.

La Junta Directiva hizo efectivos los cupones de la Deuda perpetua y de los billetes hipotecarios de Cuba á su debido tiempo, y cuyo importe se detalla en la Cuenta general, ascendiendo en junto á la suma de 11.737,05 pesetas.

La recaudación del dividendo 64.º, que han satisfecho los socios, ha ascendido á la suma de 9.650,71 pesetas, la de cuota de entrada á 2.451,47 pesetas, y á 18 pesetas las indemnizaciones por gastos de expediente.

Unidas las anteriores sumas á la de 28.432,78 que quedaron de existencia en el pasado semestre, forman un total de 52.290,01 pesetas.

Los gastos de la Sociedad en el mismo semestre, incluso el pago de la nómina de pensiones efectuadas en el mes de Julio último, ascienden, según los datos que acompañan á la Memoria, á la suma de 22.482,32 pesetas.

Con los anteriores datos procedió la Junta Directiva á calcular el descuento que debía hacerse en el mes de Enero último en el pago de las pensiones, y en cumplimiento de las disposiciones vigentes, y en atención á que los gastos de la Sociedad para el actual semestre ascienden á la suma de 1.000 pesetas, cuya suma había que descontar de dicho haber, y calculando además en 1.000 pesetas el déficit que pudiera haber por pagos fallidos, se acordó el abono del 50 por 100 para la nómina de pensiones.

Una sensible pérdida ha experimentado la Junta Directiva en el pasado semestre, con el fallecimiento del secretario de la misma, D. Pedro del Río, persona dignísima, muy amante de nuestra benéfica Sociedad, y cuyos trabajos en pro de la misma le hacen acreedor á la consideración de todos los socios.

La propaganda que se viene haciendo, y que tan satisfactorios resultados da, ha sido causa de que en el pago de las pensiones del pasado Enero se haya podido dar un 50 por 100, teniendo la Junta Directiva la esperanza de que al próximo pago el descuento será menor, debido también á la propaganda por el número de ingresos habidos en el semestre.

La Junta Directiva llama la atención de la de Apoderados acerca de la pequeña cantidad que representa el quebranto de giros, á pesar de la frecuencia y cuantía de éstos.

La Junta Directiva pone también en conocimiento de esa Superior de Apoderados, que en el corriente año toca la renovación de cargos en las Delegadas y Directiva, y mitad de los apoderados para el bienio de 1893 á 1895.

Los cargos que toca renovar en la Directiva son: vicepresidente y tres vocales, y nombramiento de secretario; y en las Juntas Delegadas, los de secretario y vocales.

Los Apoderados que hay que renovar en Madrid son los señores siguientes:

- D. Juan Ramón Gómez Pamo.
- D. Manuel Iglesias.
- D. Julián Massó.
- D. Pedro Cifuentes.
- D. Ángel Pulido.
- D. Gabriel Alarcón.
- D. Emilio Ruiz de Salazar.

Y en la Junta Delegada de Zaragoza:

D. Mariano Carretero.
D. José Calvo.
D. José Fontana.
D. Pedro Cepa.
D. Pedro López Peláez.

Cuenta general correspondiente al segundo semestre de 1892.

CARGO	Pesetas.	Cts.
Existencia anterior.	28.432	78
Cobrado por dividendos.	9.650	71
Idem por cuotas de entrada.	2.451	47
Intereses de la Deuda perpetua.	8.020	»
Idem de los billetes hipotecarios de Cuba.	3.717	05
Gastos de expedientes.	18	»
Total.	52.290	01

DATA	Pesetas.	Cts.
Por la nómina de empleados.	795	»
Al secretario general para gastos.	173	55
Gastos de mudanza y carpintería.	70	»
Por derechos de custodia.	40	10
Por quebranto de giros.	9	»
Pagado por pensiones.	21.244	11
Gastos en las Delegadas.	18	»
Recibos sin cobrar en Granada.	132	56
Total.	22.482	32

RESUMEN	Pesetas.	Cts.
Importa el Cargo.	52.290	01
Idem la Data.	22.482	32

Existencia en 1.º de Enero de 1893.	29.807	69
---	--------	----

En esta forma:

En el Banco de España.	9.507	»
En Tesorería general.	1.169	27
En Secretaría general.	35	65
En la Delegada de Madrid.	16.672	64
— de Zaragoza.	2.423	13

Total igual.	29.807	69
-----------------------------	---------------	-----------

Con cuya suma hubo que hacer frente á los gastos de la Sociedad en el actual semestre y al pago de las pensiones que se ha efectuado en el mes de Enero último.

El capital del Montepío Facultativo hállase constituido por los valores siguientes:

401.000 pesetas nominales en quince títulos de la Deuda perpetua al 4 por 100, cuya numeración es:

2 Serie A, números 25.739 y 740.

10 Serie E, números 6.390, 6.420 al 22, 7.563, 8.392 y 93, 10.119, 16.093 y 94.

3 Serie F, números 12.136 y 37 y 13.015.

15

Y 108.000 pesetas nominales en 216 billetes hipotecarios del Tesoro de Cuba, emisión de 1886, cuya numeración es la siguiente: 85.984 á 997, 108.412, 123.751 á 755, 132.381, 133.220 á 224, 235.552 y 558, 237.248 á 259, 265.792 á 871, 322.576 á 587, 324.449 á 453, 337.746 y 747, 361.230 á 233, 371.534 á 539, 416.830 á 834, 437.023, 464.913 á 916, 573.276 á 279, 588.334 á 338, 596.655, 755, 56, 58, 64, 67, 73 y 77, 596.782 á 786 y 89, 796.909, 900.287 á 291, 962.662, 1.010.890, 1.032.102, 1.079.868 y 869, 1.081.606, 1.087.702, 837, 1.119.323, 25, 38 y 39, 357.190, 278.759 á 781, y 709.899 y 900.

Que forman un total de 509.000 pesetas nominales, cuyos valores están depositados en el Banco de España.

Madrid, 15 de Abril de 1893.—El presidente, *Ignacio Suárez García*.—El contador general, *Francisco Garrido Mena*. El secretario general, *Francisco Marín y Sancho*.

JUNTA DE APODERADOS

En vista del informe favorable emitido por la Comisión de Contabilidad, esta Junta, en sesión de 26 del corriente, ha aprobado la Memoria y Cuenta general pertenecientes al segundo semestre del año 1892.

Madrid, 27 de Abril de 1893.—El presidente, *Francisco Alonso*.—El secretario, *Julián de Madariaga*.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del Reglamento.

Madrid, 28 de Abril de 1893.—El secretario general, *Francisco Marín y Sancho*.

SOCIEDADES CIENTIFICAS

REAL ACADEMIA DE MEDICINA

SESIÓN LITERARIA DEL 8 DE ABRIL DE 1893

Leída y aprobada el acta de la sesión anterior, se dió cuenta de las comunicaciones y obras recibidas.

En seguida el *Sr. Olmedilla* leyó una nota biográfica acerca del médico español D. Gregorio López Madera.

El *Sr. Gallardo*, socio corresponsal, refirió un caso de operación cesárea practicada en una parturiente acometida de eclampsia, y en la cual se había intentado la versión inútilmente, en razón del estado de contracción tetánica del útero. La operación se ejecutó con las precauciones convenientes, y por su medio se logró extraer el feto, sobreviviendo la enferma lo suficiente para que hubiese podido reponerse, á no hallarse completamente agotadas las fuerzas.

Continuándose luego la discusión sobre los antitérmicos, el *Sr. Pulido* comenzó recordando lo manifestado en la sesión anterior.

Añadió que, en la Terapéutica, apenas se conocen antitérmicos puros, como no sea la acción del aire, la cual por cierto ha sido utilizada en algún hospital extranjero. Dijo del agua que también se usa como antitérmico, por más que el baño frío determine además otras varias acciones, que todo el mundo conoce.

Habló de la hidroterapia interna por medio de bebidas y de enemas frías, diciendo que, no sólo deprime la temperatura, sino que, absorbida, el agua es un agente de depuración por medio del lavado de la sangre.

En cuanto á los agentes químicos, dijo que quizá su acción menos importante es la depresión de la temperatura, que un verdadero antiséptico combatiente el desarrollo de los gérmenes morbígenos. Si esto no fuera así debería proscribirse el uso de los antitérmicos como el de un tóxico que viene á aumentar los elementos de muerte que tiene ya la economía del enfermo.

El *Sr. Pulido* emplea la antipirina á dosis muy moderadas, y la quinina, y á veces la antifebrina, y no otros muchos agentes recomendados con posterioridad porque no entiende que sean de mayor eficacia; por más que la experiencia pueda probar ulteriormente su valor en casos especiales.

Terminado el discurso del *Sr. Pulido*, y habiendo

transcurrido la hora reglamentaria, se levantó la sesión. — El secretario perpetuo, *Matías Nieto Serrano*.

SESIÓN LITERARIA DEL 15 DE ABRIL DE 1893.

Leída y aprobada el acta de la sesión anterior, se dió cuenta de las comunicaciones y obras recibidas.

El *Sr. Iglesias* leyó la siguiente nota sobre el uso de los eméticos:

«Penetrado de la profunda verdad del aforismo de Baglivio, que dice: *Novi veteribus non opponereli, sed quod fieri potest perpetuo jungendi fœdere*; del imperio avasallador que en la Terapéutica ejercen las doctrinas médico-filosóficas reinantes; y de que, según enseña la historia de la Medicina, hay épocas en que ciertas medicaciones y determinados medicamentos atraen toda la devoción de los prácticos, para caer en otras en el más profundo olvido ó sufrir una preterición contraria á lo que la Ciencia y los intereses de la Humanidad demandan; he creído conveniente llamar desde esta Academia la atención de los clínicos acerca de una de las medicaciones que, en su *Medicina práctica*, califica Hufeland de *heroicas*, de la cual se usó y se abusó tanto en los dos siglos que precedieron al presente, y que, constituyendo una categoría medicinal de gran poder curativo, de efectos terapéuticos que no pueden lograrse con ninguna otra, está no poco desatendida en los tiempos que corren, en que tantos progresos se realizan, aumentando cada día más el rico patrimonio de la Ciencia y del Arte que cultivamos.

Refiérome á la *medicación emética*, con la cual se alcanzan tantos triunfos en la práctica de la Medicina y que tan útil me fué en la constitución médica del pasado invierno, según tuve el honor de exponer á la Academia en su primera sesión literaria de este año, para combatir las fiebres catarrales con localización digestiva ó respiratoria; los catarros gástricos, duodenales y hepáticos, y las laringitis, bronquitis, bronco-pneumonías, congestiones y hemorragias pulmonares, de que tantos casos se han observado en dicho período, y que tan frecuentes son siempre en los diversos climas y localidades, así como en determinadas constituciones médicas.

La importancia de la medicación vomitiva se expresa elocuentemente en los dos siguientes aforismos, fruto de la observación y de la experiencia, y que el médico debe tener siempre muy presentes: *vomitum vomitu sanatur; si quid movendum est, move*.

Manifiéstase el vómito como un acto violento del organismo, especie de terremoto vital que se ha comparado á los sacudimientos del globo terráqueo, y es debido, ya á la presencia de sustancias extrañas ó nocivas en el estómago, ó á enfermedades que se localizan en esta viscera, bien á modificaciones morbosas del sistema nervioso ó de la sangre, ó á la acción de ciertos medicamentos que se introducen en el organismo por diversas vías, y que se estudian en uno de los más importantes capítulos de las obras de Terapéutica y de Farmacología.

Son, pues, las causas del vómito, unas veces locales y otras generales; pero sus efectos son siempre de uno y de otro carácter, alcanzando los locales, no sólo al estómago, sino también al duodeno y aparato biliar, diafragma, pulmones, bronquios, tráquea, laringe é istmo de las fauces; en tanto que sus fenómenos generales se refieren especialmente al sistema nervioso, aparato cir-

culatorio y líquido sanguíneo, calorificación y nutrición.

Y, en efecto, por medio del vómito son expelidas del estómago sustancias procedentes del exterior, y además productos de secreción, que aumentan á veces de un modo extraordinario, modificándose la función de la mucosa gástrica y determinándose una irritación sustitutiva ú homeopática. La circulación, inervación y secreción del hígado sufren también cambios de importancia, vertiéndose en el estómago la bilis contenida en el intestino duodeno y en la vejiga de la hiel; el sacudimiento convulsivo se comunica también espasmódicamente al diafragma y á los órganos respiratorios, modificándose la funcionalidad de su mucosa y de los pulmones, des congestionándose estos órganos y expulsándose los productos de las secreciones mucosas y demás sustancias que contienen los bronquios, tráquea y laringe.

El corazón sufre igualmente el influjo del vómito; así en su circulación, inervación y nutrición, como en la fuerza, frecuencia, ritmo y demás condiciones de sus latidos y ruidos.

Pero el principal efecto inmediato del vómito refiérese al sistema nervioso, y se manifiesta por esa sensación indefinible llamada *náusea*, quizá más penosa que el dolor, por su estado como de debilidad y abatimiento de fuerzas, y en algunos sujetos muy sensibles por lipotimia, síncope, frío y sudores del mismo carácter, y espasmos.

Entre las acciones del vómito debe consignarse el aumento de ciertas secreciones y la excreción más activa de los líquidos segregados, con especialidad del estómago, duodeno, mucosa intestinal, aparato biliar, piel, mucosa respiratoria, especialmente la de los bronquios, y riñones.

Las acciones fisiológica y terapéutica de los eméticos se han explicado de muy diverso modo según las doctrinas médico-filosóficas reinantes, habiendo sido considerados como simples agentes mecánicos por unos, por otros como alterantes ó modificadores de los humores, y por algunos como dinámicos y antiespasmódicos.

Brown limitó su empleo á la indigestión acompañada de crudeza en los órganos gástricos, creyendo que la medicación emética era siempre debilitante. Después se han mirado estos modificadores como alterantes, que curan la irritación febril y mejoran la secreción biliar; como sustitutivos ú homeopáticos, que determinan irritación curativa en los órganos digestivos; como contraestimulantes, por la escuela italiana, simbolizada en Rasori y Tomassini, que los creía indicados en todos los estados flegmáticos y esténicos, como fiebres, inflamaciones y reumatismos, y, en fin, como antiespasmódicos, útiles en el tratamiento de los estados nerviosos y convulsivos, según la doctrina y el consejo de Graves.

En los tiempos que corren, los eméticos gozan de escaso favor en la práctica médica, y puede decirse que la generalidad de los clínicos profesa la doctrina de Brown, considerándolos como debilitantes, como sedantes del sistema nervioso, como abonados para ocasionar lipotimias, síncope y asistolias.

Estamos, pues, en el caso de valorar el poder curativo, de discernir la significación terapéutica de los eméticos, después de tantos beneficios como han producido á la Humanidad, y de tanto como se ha abusado de ellos, así en los siglos anteriores como durante el reinado de las doctrinas del contraestímulo.

Mi experiencia, de acuerdo con las enseñanzas de la Medicina tradicional, confirma la utilidad terapéutica de la medicación emética. Así es que estimo á los medicamentos que comprende como remedios heroicos, á veces el único recurso de salvación, no pocas necesarios, y muchas convenientes. Pero como acontece con los grandes modificadores terapéuticos, pueden ser nocivos en ocasiones, ofrecer en la práctica verdaderas contraindicaciones, y deberán proscribirse en determinados casos.

Las acciones locales y generales de los eméticos son las principales fuentes de su empleo medicinal. Entre las primeras figuran la evacuante, la excitante é irritante y la alterante, que se localizan especialmente en el estómago, intestinos y aparato biliar y respiratorio; correspondiendo á las acciones generales la excitación, contrairritación, aumento de secreciones y reabsorciones. Por esto se recomiendan en las enfermedades de los aparatos digestivo, respiratorio y urinario; en las fiebres y flegmasías; en los padecimientos espasmódicos, como epilepsia, diversos espasmos, asma y coqueluche; en el reumatismo y exantemas, por la acción que ejercen en la piel; y en la asfixia y sofocación.

Puede asentarse como regla general que la medicación emética está indicada cuando la mucosa digestiva se halla afectada del estado morbozo llamado antes saburral, y que ahora se estima como catarral, con hipersecreción de dicha membrana; estado que se manifiesta por náuseas y vómitos, anorexia y repugnancia á toda clase de alimentos, y lengua cubierta de capa blanquecina ó amarillenta.

Los dos aforismos: *vomitum vomitu sanatur; si quid movendum est, move*, están fundados en que la náusea y el vómito exigen muchas veces el empleo de los eméticos. Mas debe advertirse que tales remedios no deben emplearse en todos los casos de vómito, y que han de reservarse para aquellos en que existe el estado que los antiguos llamaban turgencia de estómago, con acumulación de saburras ó bilis y lesión de la mucosa; en cuyas circunstancias el vómito indica que existen en la cavidad gástrica materiales que deben evacuarse, ayudando en tal sentido esa tendencia curativa del organismo que se ha decorado con el título de fuerza medicatriz.

Si el vómito acompaña á una flegmasia de la mucosa del estómago, que se manifiesta, entre otros síntomas, por lengua roja y seca, sed intensa, dolor epigástrico y anorexia, el emético, como irritante que es, será perjudicial, no aliviará, ni mucho menos curará el vómito, y estará contraindicado, con especialidad si á los síntomas mencionados se agrega calentura, constituyendo una de las variedades de las *fiebres gástricas*, de que apenas se oye hablar en la actualidad, á pesar de lo frecuentes que son en la práctica.

Surge también la indicación de los eméticos cuando conviene excitar ó activar las secreciones y reabsorciones, producir derivaciones y calmar ciertos estados de excitación nerviosa; debiendo emplearse en todos los casos en que existan en el estómago sustancias indigestas, nocivas ó tóxicas que sea preciso evacuar.

Como contraindicaciones generales de la medicación emética se han consignado: el estreñimiento muy graduado, por temor al vómito; la menstruación y la preñez; las hernias, si bien en tales casos podrían emplearse si el enfermo tiene aplicado un buen braguero; las emociones morales violentas, por efecto de algún arre-

bato de cólera; y la plétora, por la consideración de las congestiones y hemorragias á que predispone tal nosohemia.

Como consecuencia de todo lo expuesto y de las enseñanzas diarias de la Clínica, puede afirmarse que los eméticos se hallan indicados en los estados morbosos, febriles ó apiréticos, en que deba solicitarse alguno de los efectos que caracterizan la acción de estos modificadores terapéuticos.

En fiebres de todos los tipos, continuas, intermitentes y remitentes, en que se manifiesta el estado saburral del aparato digestivo, la medicación emética deberá figurar en primer término. Y, en efecto, en esas pirexias, que, además de los fenómenos generales, presentan el estado conocido con los nombres de turgencia ó infarto gástrico ó gastro-hepático, el tártaro emético ó la ipecacuana á dosis vomitiva, dan como resultado muchas veces la cesación de la fiebre y la modificación de los síntomas del aparato digestivo; y cuando no alcanzan á tanto, simplifican la enfermedad y allanan el camino para el empleo conveniente de otros modificadores terapéuticos.

En la *fiebre catarral saburral, mucosa ó biliosa*, que tan frecuente es en todas las edades, y que reina á veces epidémicamente, el vomitivo produce efectos maravillosos, que en vano se esperan de la expectación ó del empleo de otros agentes medicinales. Así lo he comprobado en el invierno anterior, en que muchas fiebres catarrales han ofrecido esa forma gástrica ó gastro-biliosa á que me voy refiriendo, debiendo consignarse que en las fiebres de tipo intermitente y localización saburral ó biliosa, la primera necesidad es la administración de un emético, que á veces basta para que cesen los accesos periódicos, y sin el cual los preparados quínicos no rinden los frutos que les son característicos.

Ciertas congestiones hepáticas é ictericias catarrales, con ó sin fiebre, véncense también rápidamente con los eméticos, que no pueden sustituirse, por regla general, con ningún otro linaje de modificadores.

La medicación á que me voy refiriendo llena indicaciones curativas muy racionales en los padecimientos del aparato respiratorio, así agudos como crónicos. Las *laringitis* de todas especies, y muy particularmente las acompañadas de fenómenos espasmódicos, tienen á los eméticos como á sus remedios más eficaces, y de acción muy superior, por punto general, á la de las emisiones sanguíneas, generales y tópicas, á los alterantes y á los revulsivos. Y á este propósito debo recordar un caso observado en la constitución epidémica del pasado invierno, referente á una señora de unos cincuenta años de edad, que sufrió una afección catarral compleja y de larga duración, en que sobresalió una *laringitis espasmódica*, de accesos tan frecuentes é intensos, que parecía inminente la muerte por asfixia. Los numerosos agentes terapéuticos que se pusieron en práctica resultaron impotentes, y sólo un vomitivo, la ipecacuana con el tártaro emético, logró conjurar tan recia tempestad, que parecía superior á los recursos de la Ciencia.

Las bronquitis agudas y crónicas exigen muchas veces el empleo de los eméticos, y sobre todo cuando van acompañadas de hipersecreción mucosa, estertor perceptible sin la auscultación, respiración frecuente, disnea y dificultad de expectorar. En tales casos un vomitivo puede ser remedio salvador, que no admite reemplazo.

Los agentes de que vamos tratando hallanse también indicados en ciertas variedades de *pneumonía*. En las

gástricas ó falsas, dice Hufeland, no hay remedio más seguro, más pronto ni más eficaz que el emético, dado á dosis de medio gramo cada hora cuando la pulmonía, acompañada ó no de dolor de costado, no es bastante intensa para reclamar la sangría. Este precepto se extiende á las *pneumonías catarrales y reumáticas*, pudiendo considerarse el emético, según el ilustre médico alemán, como un específico de los órganos respiratorios.

En el *asma, catarro sofocante y coqueluche* es de gran valor terapéutico la medicación emética, y también se ha alabado en la *tisis pulmonar*, habiéndose citado casos en abono de su eficacia en tan temida enfermedad.

En la *estomatitis aftosa*, en todas las *anginas* y en las localizaciones *guturales y laringeas* de la *difteria*, llenan los vomitivos indicaciones importantes, que no debe desatender el clínico.

Los padecimientos del *estómago, hígado é intestinos* pueden exigir el uso de los eméticos, y sabida es la razón con que se dió á la ipecacuana el nombre de raíz *anti-disentérica*, por sus acciones sustitutiva y modificadora del sistema nervioso general y del gran simpático.

Y dado el poder antifebril, contraestimulante y á ciertas dosis diaforético de los vomitivos, no es de extrañar que se haya hecho uso de estas sustancias en el tratamiento del reumatismo, así en el articular, que va acompañado de fiebre intensa y de flegmasias articulares, como en el muscular. Lo cierto es, sin embargo, que su utilidad en este padecimiento es tan limitada, que sólo en las complicaciones gastro-hepáticas se hallan verdaderamente indicados y pueden prestar servicios en la práctica.

En los *envenenamientos* satisfacen los vomitivos una *indicación causal*, y quizá es éste uno de los pocos puntos en que todos nos hallamos de acuerdo, considerando de absoluta necesidad la evacuación del agente nocivo.

También se ha recomendado la medicación emética en las *afecciones mentales*, en la *apoplejía y parálisis* y en la asfixia de los *recién nacidos*.

La consideración de la edad es de la mayor importancia tratándose del empleo de esta medicación, pues sabida es la transcendencia de esa circunstancia individual para modificar la indicación abstracta que el médico forma como juicio previo, y que después ha de convertir en indicación individual, merced á la apreciación de esa serie de condiciones, referentes unas á la enfermedad, otras al enfermo, y algunas á los agentes exteriores; juicio que constituye una de esas operaciones intelectuales tan difíciles como rápidas, que el médico ha de formar diariamente á la cabecera de los enfermos.

En las diversas edades, la niñez es la que más veces exige el empleo de los eméticos, así para el tratamiento de las fiebres generales, como para los afectos de los aparatos digestivo y respiratorio, entre los cuales deben citarse especialmente las fiebres gástricas ca arrales, las disenterías, las laringitis, las bronquitis y las *pneumonías*. Pero debo hacer una advertencia, que estimo de la mayor importancia. La ipecacuana, y á veces el sulfato de cobre, son los eméticos que deben preferirse, absteniéndose casi en absoluto de los preparados antimoniales que determinan tales evacuaciones, tal sedación del sistema nervioso, tal disminución de la calorificación, que ponen en peligro la vida de los enfermos y alarman con razón á las familias y á los médicos.

En las personas de edad avanzada, los eméticos pueden tener también inconveniente, por las evacuaciones

y la sedación que algunos producen. Pero eligiendo, como en los niños, la ipecacuana, esos inconvenientes podrán desaparecer, alcanzándose sus efectos curativos.

Son, pues, los eméticos modificadores terapéuticos de verdadera eficacia, que llenan muchas indicaciones, y de los cuales no puede prescindirse, pues no hay otros que les reemplacen en la práctica médica. Ofrecen, empero, como todo lo que es útil y heroico, sus inconvenientes, que forman el artículo de sus contraindicaciones.

No creo, por tanto, inoportuno el estudio de esta materia, y estimo que la Academia prestaría un verdadero servicio á la Ciencia y á la Humanidad, fijando la significación terapéutica de la medicación emética.

Y habiendo logrado el objeto que me proponía, que no era otro que el de llamar la atención sobre un grupo de remedios á que no se da en la actualidad toda la importancia que merecen, termino esta comunicación, dando cumplidas gracias á la Academia por la benevolencia con que se ha dignado escucharla.»

En seguida el Sr. Briz, socio corresponsal, dió cuenta del caso de un niño que repentinamente tuvo un acceso de tos y presentó rápidamente todos los signos de la agonía. Tenía en el fondo de la garganta la apariencia de una falsa membrana. Murió poco después.

Pasados catorce días, un hermano gemelo del anterior fué invadido de un ataque análogo. En la faringe no tenía cosa alguna anormal, y aunque con fatiga, estaba contento.

Se trataba de una laringitis intensa y se adoptó un tratamiento conveniente, saturando de agua el aire de la habitación y usando un emético que produjo vómitos, y una esponja empapada en agua tibia sobre el cuello.

El día siguiente se había agravado algo el niño: se le aplicaron tres sanguijuelas, y con esto á las doce horas estaba ya fuera de peligro.

Ahora ocurre la duda de si el primer niño padecería análoga enfermedad á la del segundo.

Procedióse luego á la discusión pendiente, y

El Sr. Calvo dijo que le ha movido á usar de la palabra la consideración del empirismo que hoy reina en la práctica médica.

Consignó la necesidad de que se tomen en consideración las fiebres para evitar que se trate de ofrecerles medios no bien estudiados y que puedan causar notables perjuicios.

Añadió que, usados los antitérmicos hasta por las mismas familias, como á veces sucede, pueden causar grandes males, y dijo que es menester que de esta Academia salga tal empirismo ó condenado ó justificado.

La termogenesis es un síntoma importante; pero hay que distinguir los estados febriles que dependen de estados locales y otros que aún se consideran generales. Por último, creyó el Sr. Calvo que procedía investigar:

1.º Qué significa la termogenesis en la patología antigua.

2.º Qué significa en la patología moderna.

3.º Qué razón científica pueden tener los antitérmicos.

El estado febril — dijo — comienza con Hipócrates. Por entonces y después se le designaba principalmente por el calor. Hipócrates no se ocupaba del pulso. Se consideraba el calor como causa de los demás accidentes. Entonces hubiera sido oportuno hablar de antitérmicos en la fiebre.

Llegado á este punto, el Sr. Calvo suspendió su discurso por haber transcurrido la hora reglamentaria, y se levantó la sesión. — El secretario perpetuo, *Matias Nieto Serrano*.

Secreto profesional. — Con motivo de un caso que en estos días ha preocupado la pública atención, por tratarse de una muerte violenta rodeada de cierto misterio, leemos en algunos diarios de noticias la aseveración de que «se trataba de un suicidio, según habían asegurado

ro recibirán nuestros suscritores un interesante folleto con el *Plan preservativo del cólera* del Dr. Montaldo, y noticias acerca del empleo de los **Salicilatos de bismuto y cerio** de Vivas Pérez en dicha enfermedad.

TELÉFONO 552

EL SIGLO MÉDICO

Se publica
todos los domingos.

BOLETÍN DE MEDICINA, GACETA MÉDICA

Y
GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO

Publica una Biblioteca
sumamente económica.

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas

FUNDADORES:

SRES. DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ÁLVARO, TEJADA Y ESPAÑA Y NIETO SERRANO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN DE EL SIGLO

MADRID: 3 pesetas trimestre.
PROVINCIA: 4 pesetas trimestre;
Semestre, y 15 el año.
EXTRANJERO y ULTRAMAR: 20 ptas

DIRECTOR.

D. MATIAS NIETO SERRANO

REDACTORES:

D. RAMÓN SERRET — D. CARLOS MARÍA CORTEZO. — D. ÁNGEL PULIDO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN DE LA BIBLIOTECA

ESPAÑA: 15 pesetas al año,
que pueden pagarse en tres veces.
EXTRANJERO y ULTRAMAR: 20 ptas.

JARABE
y
Pasta de

AUBERGIER
con Lactucarium

TOSSES, Constipados, Bronquitis

APROBACIÓN de la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS

Para la curación de las Afecciones de los Pulmones y de los Bronquios, calma la Tos y suprime el Insomnio.
F. COMAR et FILS, 28, Rue St-Claude, PARIS. En todas las Farmacias.

PAPEL

ANTI-ASMATICOS BARRAL

PRESCRITOS POR LOS MÉDICOS CELEBRES

EL PAPEL ULOS CIGARROS DE BARRAL
disipan casi INSTANTANEAMENTE los Accesos.
DE ASMA Y TODAS LAS SUFOCACIONES.

FUMOUZE ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

CIGARROS

JARABE DE DENTICION

FACILITA LA SALIDA DE LOS DIENTES PREVIENE O HACE DESAPARECER
LOS SUFRIMIENTOS y todos los ACCIDENTES de la PRIMERA DENTICION.

EXIJASE EL SELLO OFICIAL DEL GOBIERNO FRANCÉS.

Y LA FIRMA DELAS TRE DEL DR. DELABARRE

POBREZA

DE LA

SANGRE

VINO DE BELLINI

con QUINA y COLUMBO

Este VINO fortificante, febrífugo, antinervioso, cura las Afecciones escrofulosas, Fiebres, Nevroses, Palidez y regulariza la Circulación de la Sangre; conviene especialmente á los Niños, á las Señoras delicadas y á las Personas debilitadas por la edad, las enfermedades ó los excesos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

ENFERMEDADES

DEL

ESTOMAGO

PASTILLAS y POLVOS

PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acedias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

GARGANTA

VOZ y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emision de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

Jarabe Laroze

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Desde hace mas de 40 años, el Jarabe Laroze se prescribe con éxito por todos los médicos para la curación de las gastritis, gastraljias, dolores y retortijones de estómago, estreñimientos rebeldes, para facilitar la digestion y para regularizar todas las funciones del estómago y de los intestinos.

JARABE

al Bromuro de Potasio

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazon, la epilepsia, histéria, migraña, baile de St-Vito, insomnios, convulsiones y tos de los niños durante la denticion; en una palabra, todas las afecciones nerviosas.

Fabrica, Expediciones: J.-P. LAROZE 2, rue des Lions-St-Paul, à Paris.
Deposito en todas las principales Boticas y Droguerías

CARNE y QUINA

El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE y QUINA! con los elementos que entran en la composicion de este alimento reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante por excelencia. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la Anemia y el Apocamiento, en las Calenturas y Convalecencias, contra las Diarreas y las Afecciones del Estómago y los Intestinos.

Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al Vino de Quina de Aroud.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farmo, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

Anuncios extranjeros.

Desde el 1.º de Julio de 1890, la SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITE (61, rue Caumartin, Paris), de que es director Mr. A. Lorette, es la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico.

Ayuntamiento de Madrid

la correspondencia, los pedidos, libranzas, letras y demás documentos de giro referentes á EL SIGLO y á su BIBLIOTECA, se dirigirán á D. Ramón Serret, aparcado de Correos, núm. 121, Madrid. — Administración: calle de la Magdalena, núm. 36, 2.º izqda. — Horas de oficina: de nueve á tres de la tarde.



Los pagos han de ser adelantados.

Este periódico sale á luz todos los domingos y forma cada año un tomo de 832 páginas y además las portadas é índices, que se regalan á los suscritores. Las reela naciones de los números que sufran extravío deberán hacerse indispensablemente dentro de los dos meses que sigan á la falta.

ESTAFETA DE PARTIDOS

Advertimos á los comprofesores que piensen solicitar la vacante de Matilla de los Caños (Salamanca), en primer lugar que no hay tal vacante, pues aún no ha terminado el contrato, y por lo tanto el anuncio pugna con el ar. 11 del reglamento vigente; y en segundo, que el médico que en la actualidad la desempeña lleva diez y siete años de ejercicio en dicho pueblo, y como es natural no piensa abandonarlo porque al cacique se le antoje, pues cuenta con las simpatías de todo el vecindario.

En la *Estafeta de partidos* del número anterior, olvidamos decir que el pueblo de que nos hablaba el Sr. Lebrero era *Barcial de la Loma* (Valladolid).

VACANTES

La de médico-cirujano — por renuncia — de Portillo (Toledo). Hab. 1.948. Dotación 750 pesetas anuales por la asistencia de 100 familias pobres y 2.250 pesetas de igualas con los vecinos pudientes. La población es sana y provista de toda clase de artículos de primera necesidad, tiene estación telefónica, coche diario á la capital (Toledo), y la estación férrea de Villamiel en la línea del Tajo. Solicitudes hasta el 26 del corriente al alcalde D. Pablo Gómez.

— Una de las de id. id. — por renuncia — de Haro (Logroño). Hab. 6.360, segundo distrito denominado *Santa Lucia*. Dotación 1.750 pesetas anuales pagadas por meses vencidos por la asistencia de 300 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 27 del corriente al alcalde D. Benito Francés.

— La de id. id. de Atanzón y su anejo Caspueñas (Guadalajara). Hab. 700. Dotación 200 pesetas anuales y 200 fanegas de trigo. Dista el anejo 3 kilómetros de buen camino y pintoresco por su terreno. Solicitudes hasta el 24 del corriente al alcalde D. Basilio Pérez.

— La de id. id. — por traslado — de Balconete y el pueblo de Tomelloso (Guadalajara). Dotación 2.250 pesetas pagadas en esta forma: 1.250 abonará el pueblo donde fije su residencia, y 1.000 el anejo, pagadas por trimestres vencidos y cobradas por el profesor según reparto que se le entregará para su cobro; á excepción de 750 pesetas que percibirá el sacador de los pastos de Balconete, lo demás será por repartimiento. Solicitudes hasta el 25 del corriente al alcalde de Balconete D. Félix García.

— Las dos de id. id. — una por estar servida interinamente y la otra de nueva creación — de Feria (Badajoz). Hab. 2.900. Dotación 750 pesetas anuales cada uno por la asistencia de 150 familias pobres también cada uno y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 25 del corriente al alcalde D. José Becerra.

— La de id. id. de Socobos (Albacete). Hab. 1.830. Dotación 750 pesetas anuales por la asistencia de 30 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 11 del corriente al alcalde D. Francisco Fuster.

— La de id. id. — por terminación de contrato — de Cabrerizos (Salamanca). Hab. 240. Dotación 75 pesetas anuales por la asistencia de 4 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 24 del corriente al alcalde D. Nicolás Ejido.

— La de id. id. de Melón (Orense). Hab. 2.280. Dotación 250 pesetas anuales por la asistencia de 50 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 26 del corriente al alcalde D. Tomás Rodríguez.

— La de id. id. — por dimisión y ausencia — de Polop (Alicante). Hab. 1.810. Dotación 400 pesetas anuales por Beneficencia y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 27 del corriente al alcalde D. Pascual Mayor.

— La de id. id. — por renuncia — de Isparter (Vizcaya). Hab. 940. Dotación 999 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 29 del corriente al alcalde D. Romualdo de Achaval.

— La de id. id. de Castilmimbres (Guadalajara). Hab. 250. Dotación 40 pesetas anuales por Beneficencia y 80 fanegas de trigo, casa y libre de contribución. Solicitudes hasta el 30 del corriente al alcalde D. Francisco Baquero.

CORRESPONDENCIA

- D. Gabriel Medina. — Recibida su carta; conformes.
D. Eulogio Ruiz Casaviella. — Recibida su carta.
D. Pedro Villar. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 93.
D. Fabriciano de Benabides. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.
D. Ramón Vigueira. — Remitido el *Atihill* y segunda vez los números del año el día 26 de Mayo.
D. Angel Avilés. — Remitidos los números que pide.
D. Antonio Cenjor. — Id. id.
D. Basilio Torres. — Conformes.
D. Francisco Suaña. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. Salvador Más. — Se ha recibido su carta mas no los sellos; diga en qué número de la *Gaceta* va lo que pide y procuraremos remitírselo.
D. José García Martín. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 93.
D. Antonio Alfonso Becerra. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93; remitido el *Oertel* el día 29 de Mayo.
D. Julian Alvarez Alba. — Id. id. id.
D. Miguel Ruiz Matas. — Id. SIGLO fin Marzo del 93 y BIBLIOTECA tercer plazo del 92 y encuadernación del 93.
D. Juan Velasco. — Recibida su carta.
D. Aniceto Blázquez. — Recibida su carta; conformes; se le remitirá la obra encuadernada.
D. Casimiro López Oliva. — Se le remitió el *Oertel* el día 10 de Mayo; se le manda encuadernado el día 29 de Mayo.
D. Benito Crespo. — Cambiadas las señas.
D. Aniceto Bercial. — Recibido el artículo.
D. Manuel Chapado. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 93; cambiadas las señas.
D. Bernardino Ramírez. — Pagado SIGLO fin Noviembre del 93 y suscrito á la BIBLIOTECA pagado este año; remitido el *Oertel* el día 29 de Mayo.
D. José María Caballero. — Id. SIGLO fin Junio y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93; remitido el *Oertel* el día 30 de Mayo.
D. Juan José Gracia. — Pagado SIGLO fin Mayo del 93; remitido lo que pide el día 30 de Mayo.
D. Ramón Martí. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA, encuadernada, fin Diciembre del 93.
D. Félix Martínez Triana. — Id. SIGLO fin Mayo del 93.
D. Elisardo Alvarez. — Id. SIGLO fin Febrero del 93.
D. Bartolomé Rodríguez. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93; se le remite el *Oertel*, encuadernado, el día 30 de Mayo.
D. Arturo Espino. — Suscrito SIGLO; pagado fin Noviembre del 93.
D. Juan Pedrero. — Recibida su carta; conformes; remitido el número que pide el día 30 de Mayo.
D. Francisco Pérez Cabezón. — Remitido el número que pide el día 30 de Mayo.
D. Juan Manuel Castellanos. — Id. id.
D. Benito Serrano. — Recibida su carta.
D. Felipe Sarabia. — Id.; se le remitió el *Oertel* el día 30 de Mayo.
D. José Hervás Millán. — El Sr. Aguilar avisa su pago SIGLO fin Diciembre del 93.
D. Anastasio González Arias. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA, encuadernada, fin Diciembre del 93.
D. Enrique Guillén Orios. — Id. SIGLO fin Noviembre del 93 y BIBLIOTECA fin Diciembre.
D. Camilo Calleja. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.
D. Juan Raúl. — Id. id.
D. Juan Arranz. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Junio del 93; remitido por segunda vez el *Oertel* el día 31 de Mayo.
D. Enrique Bergón. — Recibida su carta.
D. Desiderio Varela. — Cambiadas las señas.
D. Juan Daguino Garrigós. — Id.
D. Eulogio López Villaluenga. — Recibida su carta; gracias.
D. Agustín Burset. — Id. id., conformes.
D. Miguel Manero. — Remitido el número que pide.
D. Bonifacio Ramírez Moreno. — Recibido el artículo.
D. Sebastián Gallego. — Suscrito SIGLO desde 1.º de Junio; avisado su pago por el Sr. Gasca fin Agosto del 93.
D. Mariano Martín Ayora. — Id. SIGLO fin Octubre del 93.
D. Juan Manuel Castellanos. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.

ELIXIR

DE

Protocloruro

DE HIERRO

CON HIPOFOSFITOS

DE VIVAS PÉREZ

Recetado por verdaderas eminencias, no tiene rival y es el remedio más racional, seguro y de inmediatos resultados de todos los ferruginosos y de la medicación tónico-reconstituyente para la Anemia, Raquitismo, Colores pálidos, Empobrecimiento de sangre, Debilidad e inapetencia y menstruaciones difíciles. Tenemos numerosos certificados de los médicos que lo recomiendan y recetan con admirables resultados.—Cuidado con las falsificaciones, porque no darán resultado. Exigir la firma y marca de garantía.

PRECIO DE CADA BOTELLA, 4 PTAS.—MEDIA BOTELLA, 2.50 EN TODA ESPAÑA

De venta en todas las farmacias de las provincias y pueblos de España, Ultramar y América del Sur.

Depósito general: ALMERIA, Farmacia VIVAS PEREZ

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TÍSID Y LAS TUBERCULOSIS

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central, farmacia de A. Coipel, Barquillo. 4. Madrid.

Enfermedades del Estómago

PASTILLAS COMPRIMIDAS DE RUIBARBO
DE COIPEL

Inapetencia, dispepsia (digestión difícil), estreñimiento, flato, antibilioso, purgante suave y seguro.

BARQUILLO, 1, FARMACIA

ELIXIR DE KOLA AFRICANA

DE

RICARDO GARCERÁ

Contiene los principios medicinales de la nuez de kola, y es un tónico nutritivo (dinamóforo) del corazón y del sistema nervioso, muy útil para combatir y modificar las afecciones cardíacas, enfermedades asténicas ó debilitantes producidas por cansancio físico y exceso de trabajo intelectual, diarrea crónica y depresión orgánica.

Frasco, 3 y 5 pesetas.

DEPÓSITO-VENTA

Farmacia del Dr. Ricardo Garcerá.

Magdalena, 10, y Carretas, 33, Madrid.

LA MARGARITA

EN LOECHES

antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa, antiparasitaria, antisifilítica y en alto grado reconstituyente.

Segun la PERLA DE SAN CARLOS, doctor D. Rafael Martinez Molina, con esta agua se tiene

LA SALUD Á DOMICILIO

En el último año se han vendido

Más de DOS MILLONES

DE PURGAS

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta 50 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS, para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica.

Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, y se vende tambien en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al gran Establecimiento de Baños estar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Hay fonda, tres mesas, comodidades y baratura.



(TRENCADURAS) HERNIAS - (QUEBRADURAS)

Dolencia que requiere usar los aparatos PEDRO RAMON, si el paciente quiere evitarse molestias y la muerte en medio de los más atroces dolores: Alivio y curación radical con los privilegiados inventos de dicho reputado especialista ortopédico (bragueiros céntricos, céntrico-reguladores y ocluser-restrictivo). Mas de 4,000 certificados de curaciones notables.

Recoge-vientres PEDRO RAMON

Esclente y privilegiado invento para evitar y reducir el volumen del vientre: aliviar y curar los padecimientos crónicos de dicha región, estómago y matriz. Todos los aparatos sistema PEDRO RAMON llevan grabado el nombre de su autor y se remiten á todas partes del mundo á domicilio. Pidase el folleto, se envía gratis.

CARMEN, 38, 1.º — BARCELONA — APARTADO 108

CHOCOLATE ESPECIAL

Con este título, la COMPAÑIA COLONIAL acaba de poner á la venta en sus dos establecimientos, calle Mayor, 18 y 20, y Montera, 8, un

CHOCOLATE VERDADERAMENTE SUPERIOR

y de precio arreglado, que hasta la fecha sólo se elaboraba de encargo para el consumo de algunas familias distinguidas de esta Corte.

Precio del paquete (400 gramos)... 1,75 ptas.
Precio del medio paquete (200 gramos)... 0,88 —

De venta: Compañía Colonial, Mayor, 18; Montera, 8

Tratamiento de las Enfermedades del Estómago

ELIXIR VIRENQUE

con COCAINA - PEPSINA y DIÁSTASIS

La Cocaína calma los dolores de Estómago y obra como tónico en la economía general. La Pepsina y la Diástasis favorecen la digestión del bol alimenticio completo.

GASTRALGIAS | NEVRÓSIS ESTOMACALES | HASTÍO de los ALIMENTOS | CONVALESCENCIAS
DISPEPSIAS | VÓMITOS | DIGESTIONES DIFÍCILES | DEBILIDAD GENERAL

PARIS, 8, Plaza de la Magdalena, FARMACIA VIRENQUE, 8, Plaza de la Magdalena, PARIS

MEDICACION CHLORHIDRO-PEPSICA

DISPEPSIA
Anorexia
Vómitos
LIENTERIA

ELIXIR GREZ

CHLORIDRO-PEPSICOS
Amargos y Fermentos digestivos

DOSIS: Una copita ó 2 á 3 pildoras á cada comida; Niños, 1 cucharada

PARIS, COLLIN y C^a, 49, Rue de Maubeuge, y en todas las farmacias

Jarabe de Digital de

J LABELONYE

Empleado con el mejor éxito

contra las diversas Afecciones del Corazon, Hydropesias, Toses nerviosas; Bronquitis, Asma, etc.

El mas eficaz de los Ferruginosos contra la Anemia, Clorosis, Empobrecimiento de la Sangre, Debilidad, etc.

G GRAGEAS al Lactato de Hierro de GÉLIS & CONTÉ

Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris.

Ergotina y Grageas de

ERGOTINA BONJEAN

Medalla de Oro de la S^ad de F^a de Paris

HEMOSTÁTICO el mas PODEROSO que se conoce, en pocion ó en inyeccion ipodermica. Las Grageas hacen mas fácil el labor del parto y detienen las perdidas.

LABELONYE y C^a, 99, Calle de Aboukir, Paris, y en todas las farmacias.

LAS VERDADERAS PASTILLAS con Sales naturales extraidas de las Aguas Minerales de

VICHY

se venden en cajas metálicas selladas que llevan las marcas de la Compañía arrendadora de Vichy.

Digestiones difíciles. - Males de Estómago

ESTACIÓN de los BAÑOS

Desde el 15 de Mayo hasta el 30 de Setiembre
Baños. Duchas. Casino. Teatro
Se venden en todas las farmacias y droguerías.

Granulos de Catillon

Á 1 MIL. DE EXTRACTO NORMAL DE

ESTROFANTUS

Con estos gránulos se han hecho las experiencias discutidas en la Academia de Medicina de Paris, en 1889, las que han demostrado que 2 ó 4 por día, producen una diuresis pronta, reaniman el corazon debilitado hacen desaparecer la Asistolia, la Dispnea, la Opresion, el Edema, etc. Puede continuarse su uso sin inconveniente.

GRANULOS DE CATILLON
á 1/10 Miligr. de
ESTROFANTINA CRIST
TÓNICO DEL CORAZON
Evitar las imitaciones y las tinturas inertes.
Paris, 3, B^a S^t-Martin, y buenas Farmacias.

Breveté
S. G. D. G.

CHLORETHYLE BENGUE



ENFERMEDADES DEL CORAZON - PALPITACIONES - HIDROPESIAS, etc.

DIGITALINA de HOMOLLE y QUEVENNE

Aprobada por la Academia de Medicina de Paris. - Medalla de Oro de la Sociedad de Farmacia de Paris.

Dosis por día: Gránulos (1 á 3). - Solución para uso interno (10 á 30 gotas)

La VERDADERA DIGITALINA de HOMOLLE y QUEVENNE lleva la Firma de sus Inventores y el Sello de la "UNION DES FABRICANTS" - DESCONFIESE DE LAS IMITACIONES

Deposito G^{al}: F^a COLLAS, 8, Rue Dauphine, Paris, y todas buenas Farmacias.

ENFERMEDADES DEL PECHO

JARABE

DE HIPOFOSFITO DE CAL

DEL D^r CHURCHILL

Al cabo de algunos dias despues de principiar el tratamiento, disminuye la tos, vuelve el apetito, cesan los sudores y el enfermo siente una fuerza y un bien-estar enteramente nuevos. A eso se añade, poco tiempo despues, un cambio muy sensible en el aspecto del enfermo. Las evacuaciones se regularizan, el sueño es tranquilo y reparador y se manifiestan todas las señas de una nutricion fácil y normal.

Este Jarabe contiene los elementos de los huesos, el fosforo y la cal, y conviene especialmente á los niños, á las mujeres embarazadas y á las nodrizes.

Exigir los frascos cuadrados con la firma del Doctor Churchill, y la marca de fabrica de M. SWANN, farmacéutico quimico, 12, rue Castiglione, PARIS.

- Precio: 4 francos en Francia.

SE ESPENDEN EN LAS PRINCIPALES BOTICAS

Nevrósis

JARABE COLLAS

Con Bromuro doble de Potasa y de Litiato

Dosis: 2 ó 3 CUCHARADAS POR DIA

El Bromuro de Litiato es el mas poderoso de todos los sedativos en el tratamiento de las enfermedades nerviosas, pues este Bromuro contiene 1,95 de Bromo por cien partes.

Deposito: FARMACIA COLLAS
8, Rue Dauphine, Paris

MEDICACION ANALGÉSICA

Solucion

y Comprimidos

DE

EXALGINA

DE

BLANCARD

JAQUECAS

COREA

REUMATISMOS

DOLORES

NEURALGICOS,

DENTARIOS,

MUSCULARES,

UTERINOS.

El mas activo, el mas inofensivo y el mas poderoso medicamento

CONTRA EL DOLOR

PARIS, rue Bonaparte, 40

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Cura todas las Enfermedades que resultan de Vicios de la sangre, como *Escrófulas, Ecsema, Soriasis, Herpes, Liquen, Impétigo, Gota, Reumatismo.*

ROB BOYVEAU-LAFFECTEUR

DE YODURO DE POTASIO

cura los accidentes sifilíticos antiguos ó rebeldes : *Úlceras, Tumores, Gomas, Exostosis*, así como el *Linfatismo*, la *Escrófulosa* y la *Tuberculosa*.
En *Paris*, Casa *J. FERRÉ*, *F^{co}*, 102, rue *Richelieu*, *S^{or}* de *BOYVEAU-LAFFECTEUR*, y en todas las Farmacias.

INJECTION BROU

Higiénica, Infalible y Préservativa

La única que cura los flujos recientes o crónicos, sin el auxilio de otro medicamento. -- Se vende en las principales boticas del universo. (*Exigir el metodo*). 30 años de éxito.

Paris, en casa de *J. FERRÉ*, Pharmacien. Successeur de *BROU*, Rue de *Richelieu*, 102.

SOLUCION PAUTAUBERGE

al *CLORHIDRO-FOSFATO* de *CAL CREOSOTADO*
Muy bien tolerada, esta solución permite sola la larga duración del tratamiento y es completamente absorbida, condiciones necesarias para obtener resultados duraderos. Efectos buenos y rápidos sobre las vías digestivas, el estado general y las lesiones locales en las **TUBERCULOSIS**, las **AFECCIONES BRONQUIO-PULMONARES**, las **ESCRÓFULAS**, el **RAQUITISMO**.
L. PAUTAUBERGE, 22, R. *Jules César*, *PARIS* y principales Farm^{as} de España y América.

CÁPSULAS PAUTAUBERGE

(Creosota, Fosfato de Cal, Iodoformo.)

PODEROSO ANTIBACILAR
Tomado sin dificultad y bien tolerado.

25 AÑOS DE ÉXITO

Para pedidos dirigirse al Sr. D. Rafael Romero, de Jerez de la Frontera, único agente en toda España.

15 DIPLOMAS DE HONOR
18 MEDALLAS DE ORO



RECOMENDADA POR LAS AUTORIDADES
MÉDICAS DE TODOS LOS PAISES

SE VENDE EN LAS FARMACIAS
DROGUERIAS Y ULTRAMARINOS.

Para pedidos dirigirse al Sr. D. Rafael Romero, de Jerez de la Frontera, único agente en toda España.

EPILEPSIA

Afecciones Nerviosas en general — Accidentes Nerviosos de la Menstruación y de la **MENOPAUSIS**

GRAJEAS GELINEAU

En el estado actual de la ciencia, las **GRAJEAS GELINEAU** constituyen el mejor modo de administración del bromuro de potasio y el medio más seguro de impedir la vuelta de los accesos de **Epilepsia**. Son de una administración fácil y siempre muy bien toleradas, con tal que se tomen en medio de las comidas.

SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS.

LAS

ENFERMEDADES SECRETAS

BLENORRAGIAS GONORREAS FLUJOS BLANCOS DERRAMES

recientes y antiguos, son curados en algunos días, en secreto, sin regimen ni tisanas, sin cansar ni molestar los organos digestivos, por las

PILDORAS

e Inyeccion de

KAVA

DEL DOCTOR **FOURNIER**

Exijase sobre cada caja, cada pildora, la Signatura : *Kava Fournier*, *Paris*, 22. Place de la Madeleine

Medalla de ORO, *Paris* 1885

Medalla de Plata, Barcelona 1888

CLOROSIS — ANEMIA

Jarabe y Grajeas

DE PROTO IODURO DE HIERRO

de F. GILLE

Ex-Interno de los Hospitales de *Paris*.

Estos preparados ocupan hoy el primer puesto entre los ferruginosos, pues reúnen todas las condiciones exigidas por la terapéutica moderna :

**PUREZA — SOLUBILIDAD
INALTERABILIDAD.**

DEPOSITO GENERAL : 45, Rue *Vauvilliers*, *PARIS*
Se vende en todas las buenas farmacias.

Las
Personas que conocen las

PILDORAS

DEL DOCTOR

DEHAUT

DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el causancio, porque, contral que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimen os y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentacion empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

VALS

AUTORIZACION DEL ESTADO Y DE LA ACADEMIA

SAINT-JEAN IMPÉRATRICE PRÉCIEUSE DÉSIRÉE

Las mejores aguas de mesa. Aperitivas, muy digestivas. Afecciones del estómago. Bilis, Cálculos hepáticos, Ictericia, Gastralgia. Afecciones del hígado, de los riñones, Piedra, Diabetes, Cólicos.

Las recomienda su gusto agradable; una botella por día

LABORATORIO DE VENDAJES ANTISEPTICOS DEL DR. CEA

(ORATES, 2, VALLADOLID)

Medalla de oro en la Exposición de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Dirección general de Sanidad Militar, de las clinicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratado, fenicado, salicílico, iodoformico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada, yutes purificado, salicílico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautchuc en lámina, compresas de algodón groscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 1000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 1 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 40 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

Aguas nitrogenadas-bicarbonatadas de Larrauri

PANTICOSA en Vizcaya.

Eficacísimas en las enfermedades del pecho, estómago é intestinos. — Viaje cómodo. — Confort. — Instalación completa. — 21.600 litros de agua por hora. — Detalles, memorias y opúsculos, el administrador. Venta de aguas en Bilbao, señores Basterra é Hijo, y en Madrid, droguería de Hidalgo, Jacometrezo, 12.

ESTABLECIMIENTO TERMAL

DE URBERUAGA DE UBILLA

MARQUINA (VIZCAYA)

El Panticosa del Norte de España.

El más concurrido de todos los Establecimientos que radican en las provincias del Norte. Situado á dos horas del ferrocarril central de Vizcaya, por las estaciones de Olacuenta y Elgoibar, desde cuyos puntos hay servicio de coches al Establecimiento á la llegada de todos los trenes que combinan con la línea férrea del Norte, en Zumárraga y Bilbao.

Temporada oficial: 15 Junio á 30 Septiembre.

Estación telegráfica dentro del Balneario,

Sus aguas, azoadas bicarbonatadas, han sido premiadas en las Exposiciones de París, Amsterdam, Francfort, Madrid, Niza, Burdeos y Barcelona con mención honorífica, medalla de plata, de oro y diplomas de honor.

Tienen comprobado su *determinismo terapéutico* en todo género de enfermedades de pecho, garganta, estómago, hígado y vías urinarias y en algunas cardiopatías. Son las aguas minerales más azoadas que se conocen, y en este concepto se disputan, al lado de las de Panticosa, sus benéficos y maravillosos éxitos en los padecimientos del aparato respiratorio. Como clase de aguas bicarbonatadas, prestan éxitos brillantísimos en las enfermedades del estómago y vías urinarias, sobre todo en los catarros y los cálculos fosfáticos y oxálicos de la vejiga.

Médico-director: *Dr. José Hernández Silva.*

Temperatura, 27° C. — Caudal, 32.622 litros por hora.

Instalación la más completa y lujosa; sus aparatos, sus gabinetes de inhalación de gases, sus salas de respiración de ázoe y las pulverizaciones, reformadas y construídas de nuevo para esta temporada, son un modelo en su género sin rival en Europa.

Fondas-hospederías. — Habitaciones cómodas para más de 400 personas á la vez al alcance de todas las fortunas; pabellones de lujo, servicio esmerado. — Mesa á la española ó francesa, á voluntad, 6 pesetas. — Segunda mesa, sólo á la española, 4 pesetas. — Comedores particulares, capilla, casino, jardines, carruajes particulares para viajes y excursiones, próximo una ó dos horas á las playas marítimas de Ondárroa, Saturrarán, Deva, Motrico, Lequeitio y San Sebastián.

Dirigirse al Administrador del Establecimiento. Se proporciona guías indicadoras á quien lo pida, y el estudio médico que acaba de publicar el director del Establecimiento.

HEMOGLOBINA SOLUBLE

del Dr. PIZÁ

CÁPSULAS EUPEPTICAS. JARABE

Principio ferruginoso natural. Reparador de los glóbulos de la sangre.

El mejor reconstituyente contra la anemia, clorosis, abatimiento, debilidad general.

Cápsulas, frasco 3 pesetas • Jarabe, frasco 2'50 pesetas

DR. PIZÁ. Plaza Pino, 6. — BARCELONA — y principales farmacias

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ

Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñon y vejiga y catarro de ésta.

Frasco, 5 pts.

Barquillo, 1, farmacia, Madrid.

Antidiabetes Surroca

Nuevo, único y primer remedio cierto para la diabetes. No puede perjudicar y pronto el diabético conoce su mejoría, que sigue hasta la completa curación. Fijarse y atenerse al prospecto, 15 pesetas caja. Depósito principal: J. Surroca, farmacéutico, Badalona, desde donde se remite por correo, previo pago. Venta al por mayor: Sres. Vicente Ferrer y Compañía, y Sociedad Farmacéutica, Barcelona; y en Madrid, D. Melchor García, Capellanes, 1, duplicado.

MIL PESETAS

al que presente cápsulas de **Sándalo** mejores que las del Dr. Pizá, de Barcelona, para la curación de las enfermedades urinarias.

El remedio más inocente y que cura más pronto la **Blenorragia**, sobre todo cuando va acompañada de hemorragia, son las cápsulas eupépticas dosificadas de esencia de

SANDALO DEL DR. PIZA

MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE BARCELONA

Catorce años de éxito. Unicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Medicina de Barcelona y de Mallorca, varias corporaciones científicas y renombrados prácticos que diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares. Frasco, 14 reales. Farmacia del Dr. Pizá, plaza del Pino, 6, Barcelona; G. Ortega, León, 13, Madrid, y principales de España.

**30 y 32, Calle de Valverde, 30 y 32.
MADRID**

Cada niño se vacuna
con su lanceta
y se le regala luego.



Se vacuna con el **vaccinostyl**
individual para evitar
todo peligro de contagio.

VACUNACIONES

Por una vacunación á domicilio, llevando la ternera	20 pts.
Por una vacunación á domicilio, con tubo. . . .	10 —
Por una vacunación en el Instituto, Valverde, 30. . .	5 —
Gratis á los pobres.	

PRODUCTOS VACUNIFEROS

Una ternera vacunífera. . .	150 pts.
Una pústula conservada en glicerina.	25 —
Un tubo con linfa.	4 —
Un cristal con linfa. . . .	3 —
Glicerolado vacunífero y pústula (vacunas para ganados), un tubo . . .	25 —

Se remiten pedidos á provincias y terneras vacuníferas.
Á los médicos y farmacéuticos el **25** por **100** de descuento.
Pago adelantado, acompañando el importe del certificado.
CALLE DE VALVERDE, 30 y 32

EL VICHY ESPAÑOL AGUAS DE SOBRON Y SOPORTILLA

Son las únicas **alcalinas bicarbonatadas sódicas** de las provincias vascongadas y de la de Burgos. La experiencia ha probado que son inmejorables y las más indicadas para la curación de dispepsias, gastralgias, catarrós gástricos é intestinales, cólicos hepáticos y nefríticos, catarrós vesicales y en general para todas las afecciones del estómago, hígado y vías urinarias, así como para las derivadas de la diátesis reumática, que combaten admirablemente.

A hora y media de la estación de Miranda, donde hay servicio diario de coches al establecimiento á cargo de D. José Miguel Dorronsoro (El Palentino). Servicio telegráfico. Cocina á cargo del reputado fondista de Miranda D. Clemente Egafía. Los nuevos propietarios D. Claudio y D. Manuel Solana, harán grandes reformas y han construído un balneario completamente nuevo, con todos los adelantos conocidos.

Temporada oficial, de 15 de Junio á 30 de Septiembre.
Médico-Director, Dr. J. Eduardo Gurucharri.

ESTABLECIMIENTO BALNEARIO DE BORINES (PROVINCIA DE OVIEDO)

Aguas bicarbonatadas sódicas sulfhídricas.

Temperatura, 13° C. — Bicarbonato de sosa, 39 centigramos por litro; ácido carbónico, 96 centímetros cúbicos; gas sulfhídrico, 2,89. Carbonato ferroso, iodo sódico, silicato sódico y abundante materia orgánica. Especiales estas aguas para curar las manifestaciones cutáneas y mucosas del herpetismo y de la escrófula, las dispepsias gástricas, infartos hepáticos y litiasis del riñón y del hígado.

Médico-director: Dr. WENCESLAO VIGIL

Gran fonda en el Establecimiento esmeradamente servida y á precios económicos. Carruajes para excursiones á Covadon gadistante dos horas y media. Temporada, desde el 15 de Junio al 15 Septiembre.

Itinerario: Ferrocarril hasta Infiesto. En esta estación esperan los coches del Establecimiento que recorren en cuarenta minutos los 10 kilómetros que restan hasta el Balneario por magnífica carretera que constituye delicioso paseo.

Preparados de Nuez de Kola

DE A. COIPEL

GRANULADO, VINO, ELIXIR Y PASTILLAS COMPRIMIDAS

Verdadero tónico del sistema nervioso.

Estos productos, excelentemente preparados, han sido ensayados con gran éxito por la generalidad de las eminencias médicas de esta Corte en las **fiebres, diabetes, anemia, convalecencias, disenteria, afecciones cardíacas, cansancio físico é intelectual.**

Depósito central: **Barquillo, 1, Madrid**, y en todas las farmacias y droguerías de España.

PARATO ATMÍATRICO VALENZUELA

Inhalaciones permanentes de ázoe, nastol, ácido ósmico, etc., etc., para el tratamiento de la tuberculosis pulmonar y demás enfermedades del pecho.

Administración del oxígeno.

Folleto explicativo gratis.

Greda, 3 y 5, 3.º derecha, Madrid.

ANTISEPSIA DE LAS VIAS RESPIRATORIAS

BRONQUITIS • TISIS • CATARROS

TOLERANCIA perfecta **CAPSULAS COGNET** ANTIBACILAR por Excelencia

EUCALIPTOL ABSOLUTO IODOFORMO-CREOSOTADO

PARIS, 4, Rue de Charonne. — Depósito en Madrid: M. GARCIA.

Apiol de los ^{D^{res}} **Joret & Homolle**

El **APIOL** es el específico de los desórdenes menstruales, *Amenorrea, Dismenorrea y Metrorragia*, que dependen, sobre todo de un trastorno de la innervación vaso-motriz del útero y de los ovarios. Pero este producto es con frecuencia falsificado. El **APIOL** puro, único cuya eficacia haya sido comprobada, especialmente en el hospital de la Piedad, es el de los inventores, los **D^{res} JORET & HOMOLLE**.

DÓISIS: 1 caps. (20 centigramos) mañana y noche durante 5 á 6 días, en la época presumida de las reglas.

MEDALLAS en las Exps Univ^{les}: LONDRES 1862 — PARIS 1889

Depósito G^{al}, Farm^a **BRIANT**, 150, Rue Rivoli, Paris.

Laringitis, Catarros, Bronquitis, Tisis; Dermatitis.

JARABE CROSNIER

MINERAL-SULFUROSO

con MONOSULFURO de SODIO INALTERABLE y ALQUITRÁN

Dosis: Adultos, una cucharada de sopa, mañana y tarde, 1 h. antes ó 2 h. después de la comida.

..... Bajo esos diversos puntos de vista la preparación de **Crosnier** viene pues á colmar una verdadera laguna por permitir á los prácticos que cuentan con la buena conservación de un medicamento bien dosado y fácil de hacer soportar por las personas más delicadas.

Extracto del Informe oficial del Academia de Medicina de París (7 de Agosto de 1877).

PARIS, 21, Rue Vieille-du-Temple, y las Farmacias.

AMPOLLAS BOISSY

para Inhalaciones Una dosis por ampolla

Re: per las dos punt s de la Ampolla, recoger el líquido en un pañuelo, y hacerlo respirar al enfermo.

Ampollas Boissy con IODURO de ETILO

Alivio inmediato y curación completa de **ASMA**

Ampollas Boissy con NITRITO de AMILO

Alivio inmediato y curación completa de **ANGINAS de FECHO**

SÍNCOPE, MAREO y EPILEPSIA

Ampollas Boissy con ETER

ATAQUES DE NERVIOS, SÍNCOPEs, ETC.

Todas estas Ampollas se conservan indefinidamente aun en los países calidos

JARABE de IODURO de SODIO DE BOISSY

Potencia depurativa contra Sífilis, Escrófulas, Gota, Asma, Anginas de Pecho, etc.

Depósito en PARIS: 2, Plaza Vendôme.

Vino Nativ

YODOTANICO

Dosis perfectamente exactas { 0.05 de Yodo..... } por cucharada de las de sopa.
 { 0.10 de Tanino..... }

EL MEJOR MEDIO DE ADMINISTRAR EL YODO

SUSTITUYE el ACEITE de HIGADO de BACALAO, la Quina y los Ferruginosos.

Linfatismo, Anemia, Amenorrea, Enfermedades Pulmonares

F. COMAR É HIJO, 119, Salon de S.-JUAN, BARCELONA, Y EN TODAS LAS FARMACIAS.

LICOR del Dr L'AVILLE

Gota REUMATISMOS

Específico probado de la **GOTA y REUMATISMOS**, calma los dolores los mas fuertes. Acción pronta y segura en todos los periodos del acceso.

F. COMAR ET FILS, 28, Rue Saint-Claude, PARIS. Venta por menor: En todas las Farmacias y Droguerías.